



## **Cartografías migrantes:** Imaginaris urbanos y procesos de familiarización de los venezolanos en Santiago de Chile.

Seminario de Licenciatura  
Escuela de Pregrado Arquitectura  
Línea de Investigación Paisaje

Estudiante Karol Seghabi Gakneras  
Profesora Pía Montealegre

Semestre Primavera 2022

# AGRADECIMIENTOS

A mis entrevistados, por compartir sus experiencias conmigo y hacer posible esta investigación.

A mi primer profesor de taller, José Alayón, por despertar mi interés en la rama del paisaje e impulsarme a cursar la carrera con pasión, dedicación y esfuerzo. A mi profesora guía, Pía Montealegre, por su gran interés desde los inicios de la investigación, sus enseñanzas, su comprensión y sus constantes palabras de aliento y apreciación.

A mis amigas Yanina, Katheryn, Jeraldine y Joyce, por acompañarme, apoyarme y aconsejarme en todos mis altos y bajos desde la Simón. A Martina, Kamila, Salomé, Pamela, Paulina, Francisca y Camila, por ser la mejor red de apoyo y las mejores amigas que me pudo haber dado la Chile.

A mis tías Vero, Coqui y Sandra, por escucharme en la distancia y enviarme constante motivación e inspiración. A mis tíos, Tony y Emilio, por estar siempre pendientes de mí y enviarme sus mejores deseos. A mis primas Luzma, por compartir sus enseñanzas conmigo, y Arianita, por su incomparable emoción y orgullo hacia mis logros.

A Ana e Inés, por recibirme con los brazos abiertos, presentarme esta hermosa ciudad y convencerme de que mis sueños sí eran posibles.

A Ayrou y Félix, por celebrar mis éxitos y escuchar mis desahogos, acompañándome tanto en los momentos felices como en los difíciles. A mi hermano Jhonny, por estar para mí siempre que lo necesito y compartir conmigo sus mejores consejos.

A mis padres, Jhonny y Dorita, que me han acompañado y apoyado incondicionalmente a pesar de la distancia y los obstáculos. Gracias por creer en mí y darme esta oportunidad. Y gracias a mi papá por inspirar esta investigación en su primer viaje a Santiago, el día que vio “Caracas en los ochenta” reflejada en Paseo Ahumada.

Gracias a Chile, por permitirme cambiar mi vida para mejor.

# RESUMEN

En el marco de la creciente migración venezolana en Santiago de Chile durante los últimos años (Godoy, 2021), se reconoció la oportunidad de explorar una perspectiva distinta sobre la ciudad e investigar el proceso de familiarización que experimentan los migrantes al relacionarse con esta. Dentro de este proceso se consideraron el plano cognitivo, que se refiere a los procesos racionales que permiten al humano reconocer y orientarse en el espacio, y el plano emocional, que comprende las conexiones afectivas que establece el individuo con el lugar. Asimismo, se contempló la relación intrínseca que existe entre estos planos y que compone sus imaginarios urbanos. Para esto, se solicitó a los migrantes realizar cartografías que fueron acompañadas por entrevistas semiestructuradas.

A pesar de la diversidad entre los imaginarios, se identificaron variables que influyen en su formación, como la movilidad, el oficio y las relaciones e intereses personales. Igualmente, se reconocieron elementos y fenómenos de la ciudad que influyen en la manera de relacionarse con el paisaje. Estas variables, elementos y fenómenos también formaron parte de una comparación entre los imaginarios de Caracas y Santiago.

Palabras clave: *cognición espacial, mapa cognitivo, vínculo emocional, conexión afectiva, representación.*

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

<b>CAPÍTULO 1 / PRESENTACIÓN</b>	6
INTRODUCCIÓN	6
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	8
HIPÓTESIS	9
OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS	9
<b>CAPÍTULO 2 / MARCO TEÓRICO</b>	11
PLANO COGNITIVO	11
PLANO EMOCIONAL	13
RELACIÓN INTRÍNSECA ENTRE PLANOS Y SU REPRESENTACIÓN	14
IMAGINARIO URBANO	17
<b>CAPÍTULO 3 / METODOLOGÍA</b>	20
ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN	20
DEFINICIÓN DEL PERFIL DE ESTUDIO	20
ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN	22
<b>CAPÍTULO 4 / DESARROLLO</b>	27
4.1 SISTEMAS DE REFERENCIA	32
a. RED DE METRO	32
b. RECORRIDOS EN MICRO	37
c. SECTORES Y COMUNAS	39
d. EDIFICIOS DE USO ESPECÍFICO	45
e. ELEMENTOS NATURALES	47
f. PARQUES Y PLAZAS	50
g. CALLES EN TRASPORTE PARTICULAR	50

4.2 PERCEPCIONES PANORÁMICAS SOBRE SANTIAGO	54
a. DIVISIÓN SOCIOECONÓMICA	54
b. CONTAMINACIÓN Y CLIMA	55
c. PAISAJE SANTIAGUINO	57
4.3 ELEMENTOS RECURRENTES Y CARGA AFECTIVA	60
a. COSTANERA CENTER	61
b. SANTIAGO CENTRO	63
c. BAQUEDANO	67
4.4 EMOCIONES FRECUENTES Y FENÓMENOS INVOLUCRADOS	72
a. TRANQUILIDAD, ALEGRÍA Y AGRADO	72
b. INSEGURIDAD, ANSIEDAD Y DESAGRADO	75
c. NOSTALGIA Y CURIOSIDAD	78
4.5 COGNICIÓN ESPACIAL Y AFECTO EN CARTOGRAFÍAS	80
<b>CAPÍTULO 5 / CONCLUSIONES</b>	<b>82</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>85</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>89</b>

# CAPÍTULO 1 / PRESENTACIÓN

## INTRODUCCIÓN

Crecer en Caracas durante lo que ha sido una de sus épocas más difíciles, limitó fuertemente mi relación con la ciudad. Debido a la grave situación de inseguridad, pasé gran parte de mi vida en una burbuja, evitando espacios públicos y, básicamente, cualquier sitio que se saliera del trayecto entre mi colegio, mi casa y casas de familiares y amigos. No fue hasta mis quince años que mis papás me llevaron a conocer el centro de la ciudad, terreno que considero como una gran expresión de la historia de cualquier capital. Igualmente, no podía utilizar redes de transporte público; sus rutas limitadas y falta de mantenimiento quedaban opacadas por la inmensa exposición a situaciones peligrosas que conllevaba usarlo.

Esta fue mi realidad por dieciocho años, hasta que comencé mis estudios universitarios y recibí como regalo mi propio auto. Al estudiar Arquitectura, realizamos múltiples visitas por la ciudad, siempre supervisadas y con las precauciones pertinentes, y pude comenzar a conocer un poco más el centro de la ciudad. Asimismo, el conducir mi propio vehículo me permitió entender mejor la compleja distribución y topografía de la ciudad. Sin embargo, este reconocimiento siguió limitado por la inseguridad; aun evitaba cualquier zona desconocida y mi conducción por las calles era rápida y ansiosa, evitando posibles situaciones riesgosas.

Es por esto que, cuando visité a mi amiga Ana en el invierno de 2017, quedé encantada con Santiago de Chile. La posibilidad de caminar sus calles, ubicarse fácilmente gracias al Metro, apreciar sus paisajes desde la micro, incluso pedalear por ciclovías bajo árboles frondosos... Era todo lo que nunca había podido experimentar en mi ciudad natal. Conocer la historia de la ciudad a través del centro, pasear y descansar en plazas y parques, incluso poder utilizar el teléfono celular para buscar trayectos, tomar pintorescas fotografías o dejarme llevar por la música con mis audífonos, eran las situaciones que más solía disfrutar en mis viajes al extranjero y esta no era la excepción.

En menos de un mes decidí mudarme permanentemente a Santiago, postura a la que se sumaron mi deseo de escapar de la delicada crisis que vive Venezuela, así como la factibilidad de seguir estudiando Arquitectura y de contar con una situación migratoria regular.

Como migrante caraqueña en Santiago de Chile, he tenido la oportunidad de escuchar por más de cinco años diversas historias sobre el proceso migratorio que han vivido numerosos venezolanos en este territorio chileno; relatos cargados de experiencias que los hacen únicos y especiales, pero que resuenan con mi propia historia. Como estudiante de Arquitectura, con un especial interés por el territorio y el paisaje, un componente que destacaba para mí entre todos estos relatos era la percepción que tienen estos migrantes sobre la ciudad.

En el marco de la creciente migración venezolana en Santiago de Chile durante los últimos años (Godoy, 2021), reconocí la oportunidad de explorar no sólo una perspectiva distinta sobre la ciudad, sino también el proceso de familiarización que se desarrolla con esta, dentro del área de estudio del paisaje. Para esto, se investiga aquí la familiarización desde dos planos: cognitivo y emocional, los cuales se abordan desde distintas disciplinas. El plano cognitivo se revisa desde la psicología, la psicogeografía y la cognición espacial; mientras que el emocional se estudia desde la antropología, la filosofía y la geografía. Igualmente, se estudia el imaginario urbano que estos planos conforman y su representación mediante la cartografía.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Según la historiadora Ada Lonni (2003), la experiencia del migrante irrumpe con la idea de una ciudad definida y reconocible, una idea formada en el transcurso de una historia lineal y compartida. Además, trae consigo nuevas capas de significado sobre vivir la ciudad. Por su parte, la urbanista Nausicaa Pezzoni (2020) declara que la discontinuidad y la experimentación de nuevos hábitos en la experiencia del migrante son la clave para su relación con el contexto, ya que abren una grieta en la manera de pensar y observar la ciudad en sí. Por ende, la perspectiva del migrante brinda un nuevo ángulo respecto a las maneras de relacionarse con el paisaje urbano, así como de observarlo.

Una nueva mirada también podría ser entregada por turistas o niños. Sin embargo, la visión del turista suele ser más superficial, ya que sus períodos de estadía en el sitio son muy reducidos y no brindan el tiempo suficiente para comprender la ciudad o atar lazos significativos con esta. Incluso, su transitoriedad puede traducirse en un bajo interés por aprender ubicaciones, hitos o rutas. En el caso de los niños, el factor diferenciador es su dependencia a los adultos para movilizarse, lo que puede influir en su manera de

familiarizarse con esta. En cambio, un migrante adulto se ve obligado no sólo a movilizarse, sino a aprender y experimentar en su nueva residencia.

En esta experiencia se adquieren conocimientos respecto a orientación e identificación, así como emociones emanadas de una relación afectiva con el lugar. Para comprender estos procesos, conviene obtenerlos directamente de la fuente; aquí entran en juego las cartografías. Dos investigadores que han hecho uso de esta herramienta de representación son Sulsters (2005) y Pezzoni (2020). En palabras de Willem Sulsters (2005), los mapas mentales entregan apreciaciones que guían hacia áreas urbanas más diferenciadas, integrales y significativas. Por su parte, Pezzoni (2020) establece lo siguiente.

Darle el lápiz a los recién llegados significa darles la posibilidad de proponer sus ideas de la ciudad a través de su representación, ya que se espera que la representación misma produzca una visión particular de la realidad, en contraste a una visión científica, objetiva, que ve el mapa como un reflejo de la realidad. (Pezzoni, 2020, p.163)<sup>1</sup>

## PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

### **Principal**

¿Cómo se produce la familiarización de los migrantes venezolanos con el paisaje de Santiago de Chile?

### **Secundarias**

- ¿Cuáles son los procesos de aprendizaje que experimentan los migrantes en un plano cognitivo al familiarizarse con el paisaje urbano?
- ¿Cuáles son los procesos de valorización que experimentan los migrantes en un plano emocional al familiarizarse con el paisaje urbano?
- ¿Cómo se relacionan los planos cognitivo y emocional contenidos en los imaginarios urbanos de los migrantes y expresados mediante la representación cartográfica?

---

<sup>1</sup> Traducción propia del original en inglés “Giving the pencil to the newcomers means giving them the possibility to propose their ideas of the city through its representation, as the representation itself is expected to produce a particular vision of reality, in contrast to a scientific, objectifying vision, which sees the map as a reflection of reality”. (Pezzoni, 2020, p.163)



## HIPÓTESIS

El proceso de familiarización de los migrantes venezolanos con el paisaje urbano de Santiago de Chile se produce mediante conocimientos adquiridos y emociones experimentadas en este. Dicha familiarización se ve influenciada por variables como la forma de moverse, el oficio y sus requerimientos, la ubicación de la vivienda, el lugar de trabajo, los intereses personales, las limitaciones de movilidad, entre otros. Estos procesos y variables pueden ser comprendidos a través de sus imaginarios urbanos, manifestados mediante el relato y representados en medios como la cartografía.

## OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

### **General**

Entender el proceso de familiarización de los migrantes venezolanos con el paisaje de Santiago de Chile.

### **Específicos**

- Indagar los procesos de aprendizaje que experimentan los migrantes en un plano cognitivo al familiarizarse con el paisaje urbano.
- Reconocer los procesos de valorización que experimentan los migrantes en un plano emocional al familiarizarse con el paisaje urbano.
- Explorar la relación entre los planos cognitivo y emocional contenidos en los imaginarios urbanos de los migrantes y expresados mediante la representación cartográfica.

Pregunta de investigación	Hipótesis	Objetivo general	Preguntas secundarias	Objetivos específicos	Metodología
¿Cómo se produce la familiarización de los migrantes venezolanos con el paisaje de Santiago de Chile?	El proceso de familiarización de los migrantes venezolanos con el paisaje urbano de Santiago de Chile se produce mediante conocimientos adquiridos y emociones experimentadas en este. Dicha familiarización se ve influenciada por variables como la forma de moverse, el oficio y sus requerimientos, la ubicación de la vivienda, el lugar de trabajo, los intereses personales, las limitaciones de movilidad, entre otros. Estos procesos y variables pueden ser comprendidos a través de sus imaginarios urbanos, manifestados mediante el relato y representados en medios como la cartografía.	Entender el proceso de familiarización de los migrantes venezolanos con el paisaje de Santiago de Chile.	¿Cuáles son los procesos de aprendizaje que experimentan los migrantes en un plano cognitivo al familiarizarse con el paisaje urbano?	Indagar los procesos de aprendizaje que experimentan los migrantes en un plano cognitivo al familiarizarse con el paisaje urbano.	Cartografías elaboradas por migrantes.  Entrevistas semiestructuradas.
			¿Cuáles son los procesos de valorización que experimentan los migrantes en un plano emocional al familiarizarse con el paisaje urbano?	Reconocer los procesos de valorización que experimentan los migrantes en un plano emocional al familiarizarse con el paisaje urbano.	Cartografías elaboradas por migrantes.  Entrevistas semiestructuradas.
			¿Cómo se relacionan los planos cognitivo y emocional contenidos en los imaginarios urbanos de los migrantes y expresados mediante la representación cartográfica?	Explorar la relación entre los planos cognitivo y emocional contenidos en los imaginarios urbanos de los migrantes y expresados mediante la representación cartográfica.	Cartografías de síntesis y composiciones fotográficas elaboradas por la investigadora, a partir de la interpretación.

Fig. 1: "Tabla de Problema de investigación", Elaboración propia, 2022.

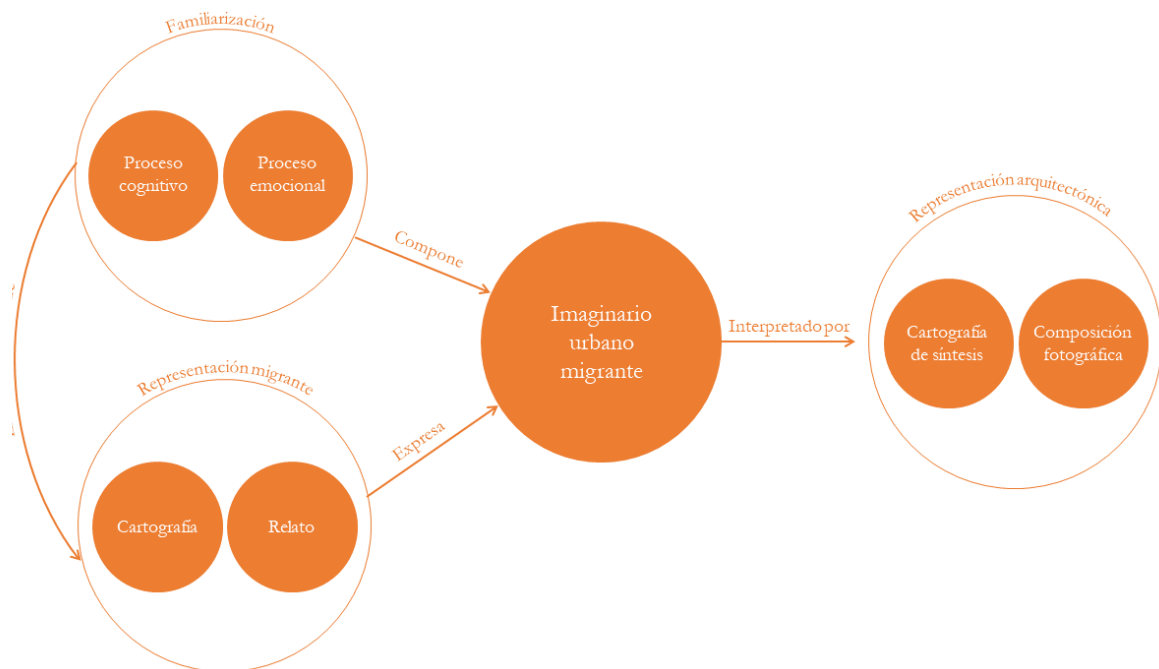


Fig. 2: "Diagrama conceptual", Elaboración propia, 2022.

## CAPÍTULO 2 / MARCO TEÓRICO

Para lograr comprender en mayor profundidad el Problema de investigación, es necesario definir algunos de los conceptos más utilizados en este. Primero el plano cognitivo, que se refiere a aquellos procesos racionales que permiten al humano reconocer y orientarse en el espacio. Segundo el plano emocional, que comprende aquellas relaciones afectivas que establece el individuo con el lugar. Tercero, la relación intrínseca que existe entre estos planos y su representación a través de la cartografía. Y cuarto el imaginario urbano, que hace alusión a aquella imagen mental que formula el sujeto a partir de su percepción del entorno.

### PLANO COGNITIVO

El concepto de mapa cognitivo se origina en el campo de la psicología, a partir de una serie de experimentos realizados por Edward Tolman (1948). Este psicólogo construyó laberintos para ratas y, observando sus comportamientos, concluyó que habían desarrollado un mapa cognitivo del entorno con el que lograban verlo desde arriba. Tolman describe, entonces, el mapa cognitivo como la representación mental de las características del ambiente exterior. Según él, los individuos podrían obtener señales del entorno y utilizarlas para construir una imagen mental de este. Así sería como las ratas conseguirían su objetivo dentro de la complejidad del laberinto.

Posteriormente, los estudios de la cognición espacial entran en el campo de la arquitectura y el urbanismo con el clásico autor Kevin Lynch (1960). Este propone que la imagen de la ciudad es suscitada por las cualidades de un objeto físico en un observador, quien lo traduce en una imagen mental al identificarlo, organizarlo y dotarlo de significado. Estos elementos físicos pueden ser clasificados en nodos, vías, sendas, barrios e hitos. La imagen de la ciudad no es continua, sino compuesta por fragmentos que conforman una síntesis mental de la ciudad, que permite al individuo retener información del entorno. Así, Lynch (1960) expone un enfoque visual, sistemático y racional. *La imagen de la ciudad* ha brindado grandes aportes en el campo del urbanismo; entre ellos, la fundación para el desarrollo del concepto ‘cognición espacial’ y los mapas mentales (Mora, 2021).

Similar a la postura de Lynch (1960), Siegel y White (1975) sugieren un ‘mapa humano’ fragmentado y distorsionado; un modelo compuesto por elementos que se organizan e interconectan al ser vistos repetida y sucesivamente. Al igual que la imagen de Lynch (1960), este mapa puede evolucionar en el tiempo, desarrollándose o disolviéndose a través de las experiencias vividas por el individuo. Otro modelo mental es el propuesto por Thorndyke y Hayes-Roth (1982), el cual se enfoca en la manera de obtener la información, diferenciando el conocimiento adquirido por mapas o por navegación. Mediante el mapa, el individuo adquiere conocimiento del entorno (*survey knowledge*) y lo memoriza leyendo imágenes como mapas físicos. Mediante la navegación, el individuo obtiene información de procedimiento (*procedural knowledge*), conectando lugares y construyendo reflexiones espaciales.

Respecto a la navegación, M. J. Sholl (1996) formula dos marcos de referencia que se emplearían en el proceso: ‘estructura perspectiva’ (*perspective structure*) y ‘estructura invariable’ (*invariant structure*). El primero trata de la relación entre el individuo y el objeto, y está estrechamente relacionado a la formación de rutas. El segundo se refiere a la relación entre los objetos y es relevante para la formación de mapas cognitivos o información de estudio (*survey knowledge*). Para desarrollar un mapa cognitivo se debe identificar, organizar y memorizar los conocimientos adquiridos a través de ambos marcos de referencia.

Golledge y Garling (2001) complementan la definición de mapa cognitivo como una representación interna que permite al individuo orientarse en el entorno, movilizarse de un sitio a otro, solucionar problemas e informar a otras personas sobre lugares y trayectos, sin necesidad de apoyarse en material gráfico como croquis o cartografías. Incluso, declaran que el humano tiende a utilizar su mapa cognitivo antes de recurrir a material de apoyo, impreso o electrónico, para guiarse en el espacio. Asimismo, diferencian conceptos como navegación y *wayfinding*. Cuando la ruta entre el origen y el destino es predeterminada y calculada, se considera navegación. En cambio, cuando la ruta entre los puntos se descifra sobre la marcha, se califica como *wayfinding*. Frente a cambios u obstáculos en el trayecto, el mapa cognitivo debe ser suficientemente versátil para ofrecer alternativas al individuo.

Según Willem Sulsters (2005), “no hay dos mapas mentales idénticos. Un mapa mental es una representación única, personal y selectiva de la realidad”. El mapa mental se define por las experiencias particulares vividas por cada persona, y se va tornando más complejo con el tiempo, a medida que recopila más información.

## PLANO EMOCIONAL

En palabras de Jones et al (2000), el estudio del paisaje hasta el siglo pasado se habría concentrado principalmente en las preferencias visuales o respuestas estéticas que componían áreas rurales. Sin embargo, la percepción del paisaje no se compone únicamente por su apariencia visual; se habría desarrollado un creciente interés por los vínculos emocionales y simbólicos hacia el paisaje en las últimas décadas. Comenzaban a surgir términos como ‘unión afectiva’ (*affective bonding*) o ‘sentido de pertenencia’ (*sense of belonging*), que cobraban importancia en la evaluación del paisaje. Se adoptaba, aparte del enfoque visual y racional, un nuevo enfoque simbólico y emocional.

Para entender este nuevo plano afectivo, se puede partir por las teorías del movimiento situacionista. A través de la deriva, Guy Debord (1958) propone una técnica que requiere del despojo de las funciones racionales por parte de la persona o personas que la practican, con el fin de dejarse llevar por las solicitaciones y encuentros que brinda el terreno. El concepto de deriva está íntimamente relacionado a la psicogeografía y, según Debord (1958), permite descubrir un relieve psicogeográfico de la ciudad. A su vez, la psicogeografía es definida dentro del movimiento situacionista por Abdelhafid Khatib (1958), quien la describe como el “estudio de las leyes y efectos precisos de un medio geográfico, dispuesto o no conscientemente, que interviene directamente sobre el comportamiento afectivo”. Es decir, busca entender el impacto del entorno sobre lo emocional más que lo racional. Así, los situacionistas logran despertar un interés por el afecto respecto al entorno, que repercute en la manera en que se entiende la arquitectura y el urbanismo.

Posteriormente, una serie de profesionales acuñan sus propios conceptos, buscando definir y explicar esta relación entre persona y lugar. Uno de ellos es el geógrafo Yi-Fu Tuan (1974), un clásico autor en el ámbito emocional, quien logra capturar el vínculo afectivo que existe entre una persona y un lugar a través del término ‘topofilia’, contemplando lazos mentales, emocionales y cognitivos. En su libro *Espacio y lugar: la perspectiva de la experiencia*, Tuan (1977) describe cómo se vive el proceso de familiarización con un lugar desde este enfoque, proceso que puede ser perfectamente aplicado a la situación que viven los migrantes al enfrentarse a una ciudad nueva.

Estamos en una parte extraña de la ciudad: espacio desconocido se extiende frente a nosotros. Con el tiempo, conocemos algunos hitos y las rutas que los conectan. Eventualmente, lo que era ciudad extraña y espacio desconocido se convierte en lugar familiar. Espacio abstracto, carente de sentido aparte de extrañeza, se convierte en lugar concreto, lleno de significado. Mucho es aprendido, pero no a través de una instrucción formal. (Tuan. 1977, p.199)<sup>2</sup>

Por su parte, Proshansky et al (1983) plantean el término ‘identidad del lugar’ (*place identity*) para explicar esta conexión entre persona y lugar, la cual, según él, surge de una mixtura entre memorias, interpretaciones, ideas y sentimientos que derivan de determinadas condiciones físicas.

Low y Altman (1992) denominan ‘apego al lugar’ (*place attachment*) a aquella relación emocional y afectiva que establecen las personas con un espacio o porción de terreno, que considera significados simbólicos y los modos de dicho apego. Recientemente, Low (2016) revisita este concepto bajo un análisis sociocultural, declarando que la emoción, los paisajes e instituciones emotivas son componentes críticos en la comprensión de la experiencia en el lugar. Asimismo, destaca la emoción y el afecto como elementos clave en la creación, interpretación y experiencia del espacio, es decir, como componentes del *place-making*.

## RELACIÓN INTRÍNSECA ENTRE PLANOS Y SU REPRESENTACIÓN

Debido a su complejidad y la intención de abordar cada uno en profundidad, estos planos se presentan inicialmente por separado. Sin embargo, la realidad es que estos no existen de manera independiente. Desde las investigaciones de Tolman (1948) y Lynch (1960) se puede notar la influencia de los sentidos y las emociones en la creación de los mapas mentales, con las ratas que perseguían inicialmente el olor del queso al final del laberinto, y de las personas que dotan de significado los objetos físicos en el espacio. Asimismo, posturas como las de

---

<sup>2</sup> Traducción propia del original en inglés: “We are in a strange part of town: unknown space stretches ahead of us. In time we know a few landmarks and the routes connecting them. Eventually what was strange town and unknown space becomes familiar place. Abstract space, lacking significance other than strangeness, becomes concrete place, filled with meaning. Much is learned but not through formal instruction”. (Tuan, 1977, p.199)

los situacionistas y Jones et al (2000) ponen en evidencia que el estudio del plano emocional surge de la necesidad de complementar el cognitivo, más que de refutarlo.

Fiona Ross (2014) profundiza sobre la relación entre estos planos en su trabajo sobre *Paisajes sensoriales*, destacando la influencia que las conexiones sociales y afectivas tienen sobre la movilidad y, a su vez, la familiarización con un lugar. En su investigación, la profesora de antropología intenta cartografiar un asentamiento previamente conocido por ella en Ciudad del Cabo, cuyas modificaciones en el tiempo le obstaculizaron dicho trabajo. Al conversar con los residentes, estos le expresaron dificultades que ellos también vivieron al familiarizarse con el sitio. Según la autora, su desorientación comprendía componentes físicos, cognitivos y emocionales. Los cambios ocurridos en el entorno interrumpían su comprensión del espacio, que había sido previamente alcanzada a través un proceso de categorización y clasificación, y una participación de los sentidos. Una perturbación emocional se transformó en un sentido de desorientación para ella.

Respecto a las relaciones afectivas, Ross se apoya en autores clásicos como Merleau Ponty, así como en otros más contemporáneos, como Michael Jackson, Edward Casey y Brian Massumi, para explicar la socialidad y su impacto en la cognición del lugar. En sus propias palabras, “la socialidad se basa en movimiento -visitamos amigos, abrazamos a los cercanos, etc. Nuestros cuerpos son expansivos y nuestra capacidad de movimiento es productora de nuestros mundos sociales” (Ross, 2014, p.8).

Estas relaciones sociales y los ritmos cotidianos que definen ayudaban a las personas a descubrir y memorizar rutas. Pero, a diferencia del movimiento, las creencias socioculturales y la diferenciación entre lugares laborales y hogareños son factores que la limitan estas rutas. Es así como “nuestra comprensión del paisaje refleja nuestro emplazamiento dentro de él como seres sociales y fenomenales” (Ross, 2014, p.19).

Otros autores que abordan esta relación son la antropóloga Francisca Márquez y el geógrafo Ricardo Truffello (2013) quienes, realizando una investigación sobre La Chimba, incluyen igualmente la cartografía como parte de su metodología. Estos buscan realizar una lectura comprensiva sobre la construcción de las representaciones sociales del sector, a través de cartografías realizadas por científicos entre los siglos XVII y XIX, y de mapas cognitivos de habitantes actuales en el siglo XXI, tanto chilenos como migrantes. La intención era obtener

imaginarios en contraposición, con una mirada desde “arriba”, más científica e institucional, y una desde “abajo”, más simbólica y colectiva.

Mientras que la primera denota una serie de datos que evolucionan en el tiempo y sintetizan la historia del lugar, la segunda expresa una visión imaginada, una serie de elementos metafóricos que forman parte de una memoria colectiva. En palabras de los mismos autores, los mapas cognitivos de los habitantes ponen en evidencia “narrativas o relatos culturales del habitar cotidiano, de la riqueza del movimiento, de la posibilidad de un saber hacer, desde donde los habitantes han podido echar raíces, asentarse y hacer de este espacio un lugar simbólico y materialmente propio” (Márquez y Truffello, 2013, p.94).

La reflexión sobre estas dos miradas y su relevancia a lo largo del tiempo se puede relacionar al cuento corto de Jorge Luis Borges (1960), *Del rigor en la ciencia*.

En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, estos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un Mapa del Imperio, que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él.

Menos Adictas al Estudio de la Cartografía, las Generaciones Sigüientes entendieron que ese dilatado Mapa era Inútil y no sin Impiedad lo entregaron a las Inclemencias del Sol y los Inviernos. En los desiertos del Oeste perduran despedazadas Ruinas del Mapa, habitadas por Animales y por Mendigos; en todo el País no hay otra reliquia de las Disciplinas Geográficas. (Borges, 1960)

Se puede observar entonces no sólo la relación intrínseca entre los planos cognitivo y emocional, sino que también se puede reconocer el importante rol que tiene la representación cartográfica en este aspecto, sirviendo como medio de expresión y síntesis de las relaciones que establecen los habitantes y, en el caso de esta investigación, los migrantes con el territorio.



## IMAGINARIO URBANO

Para definir integralmente el imaginario urbano es necesario revisarlo desde distintos enfoques ya que, en las últimas décadas, ha sido explicado por diversos profesionales cuyas visiones disciplinares influyen en cada definición. Por ejemplo, Lynch (1960) describe la mencionada imagen de la ciudad desde un enfoque urbanista. En cambio, Gilbert Durand (1981) aborda el concepto con una perspectiva antropológica. Él define el imaginario urbano como aquel grupo de imágenes relacionadas entre sí, formando no sólo el pensamiento del ser humano, sino también el punto común que reúne otros mecanismos de este pensamiento.

Silva (1992) y García Canclini (1997) lo abordan desde un enfoque sociocultural y colectivo. Según Silva (1992), el imaginario se estudia desde tres instancias: como construcción o marca psíquica, como modo de expresión, comunicación e interacción social, y como construcción social de la realidad.

Por su parte, García Canclini (1997) considera los imaginarios como patrimonios urbanos, y destaca el rol que cumple la imaginación al crearlos. Según él, las personas están constantemente imaginando, mientras se mueven por la ciudad e interactúan fugazmente con otros; gran parte de lo que les sucede y absorben es imaginario, ya que no surge de interacciones reales sino de suposiciones. Abordando el imaginario desde una visión más colectiva, el antropólogo enlista una serie de elementos que componen un imaginario múltiple, entre cuentos e imágenes que representan la ciudad. Sin embargo, este imaginario colectivo no es compartido por todos del mismo modo; cada individuo filtra y combina estos fragmentos a su manera, componiendo una visión que le haga sentir más tranquilo y ubicado en la ciudad. Este proceso le permite estabilizar sus experiencias urbanas, que están en constante transición. Propone la ciudad, entonces, como un lugar que se habita e imagina.

Las ciudades se construyen con casas y parques, calles, autopistas y señales de tránsito. Pero las ciudades se configuran también con imágenes. Pueden ser las de los planos que las inventan y las ordenan. Pero también imaginan el sentido de la vida urbana las novelas, canciones y películas, los relatos de la prensa, la radio y la televisión. La ciudad se vuelve densa al cargarse con fantasías heterogéneas. La urbe programada para funcionar, diseñada en cuadrícula, se desborda y se multiplica en ficciones individuales y colectivas. (García, 1997, p.109)

Al estudiar los imaginarios y sus representaciones sociales, Vera (2019) propone varias perspectivas sobre la ciudad; entre ellas incluye la ‘Ciudad vivida’. Inicialmente, se apoya en Silva y García Canclini para mencionar aquellos componentes de la ciudad que entregan significado a la cotidianidad de sus habitantes, como las prácticas, tácticas y estrategias para recorrerla, o los olores y sabores que permiten sentirla. Para Vera (2019), esta ‘Ciudad vivida’ aborda el imaginario desde la perspectiva subjetiva de sus mismos ciudadanos, destacando los modos en que la viven y los significados que le atribuyen; es decir, adquiere una mirada “desde abajo”, con el fin de examinar los procesos de uso y la apropiación de esta ciudad practicada.

Esta investigadora profundiza también en la participación del plano emocional dentro de los imaginarios, desplazando incluso el plano racional del proceso. Según ella, los imaginarios “pertenecen al ámbito de lo afectivo, lo sensorial, lo inconsciente y no de la racionalidad o la lógica, aunque sí del intelecto. Actúan en y a través de los cuerpos, los sentimientos, las percepciones y los sentidos, de los discursos, los objetos y las imágenes” (Vera, 2019, p.23). Es decir, los imaginarios urbanos se desarrollan y materializan en el mundo social a raíz de estas representaciones sociales.

...

Respecto al plano cognitivo, se podría definir entonces estos ‘mapas mentales’ o ‘mapas cognitivos’ como aquella representación mental única, personal y selectiva del entorno, compuesta de elementos filtrados por la percepción y las experiencias del individuo que, al ser vistos repetida y sucesivamente, se organizan e interconectan entre sí. Este mapa permite al individuo orientarse y movilizarse en el entorno, y debe ser suficientemente versátil para ofrecerle alternativas frente a obstáculos; también puede evolucionar en el tiempo, a medida que se recopilan más experiencias. Dentro del plano emocional, se le llama ‘topofilia’, ‘identidad del lugar’ o ‘apego al lugar’ a aquella conexión o vínculo emocional, afectivo y simbólico que existe entre una persona y un lugar, el cual contempla lazos mentales, emocionales y cognitivos, así como una mixtura entre memorias, interpretaciones, ideas, sentimientos y significados simbólicos derivados de los efectos de un medio geográfico sobre el individuo.

Estos planos se ven intrínsecamente relacionados por la influencia que las conexiones sociales y afectivas tienen sobre la cotidianidad, la movilidad y, por extensión, la familiarización con el lugar. La comprensión del espacio se logra categorizando y clasificando no sólo elementos del entorno, sino también emociones, sentidos y significados simbólicos. Esta comprensión filtrada del entorno se suma a componentes representativos de la ciudad, como relatos e imágenes, para finalmente traducirse en un grupo de imágenes mentales sintetizadas y relacionadas entre sí; es decir, en el imaginario urbano. Asimismo, para interpretar estos imaginarios, la representación cartográfica elaborada por el individuo sirve como medio de expresión y síntesis de estas conexiones, significados e imágenes.

# CAPÍTULO 3 / METODOLOGÍA

## ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN

Para entender el proceso de familiarización de los migrantes venezolanos con el paisaje de Santiago de Chile fue necesario adoptar una metodología cualitativa con un enfoque interpretativo, ya que se buscaba comprender las experiencias de estas personas, sus contextos y sus realidades únicas y subjetivas. El análisis de dichas experiencias, percepciones y discursos permitió describir, entender e interpretar los fenómenos presentes en sus procesos de familiarización, tanto en el ámbito cognitivo como emocional. Para esto, se escogieron la entrevista semiestructurada y la realización de cartografías por parte de los migrantes como técnicas de investigación.

## DEFINICIÓN DEL PERFIL DE ESTUDIO

El perfil del caso de estudio se enfocó inicialmente en migrantes de origen latinoamericano, ya que estos han constituido la mayoría de este grupo en los últimos años en la Región Metropolitana (Godoy, 2021), y se limitó a aquellos que fueran hispanohablantes para evitar malinterpretaciones al comunicarse. Asimismo, se consideró un rango etario desde los 18 hasta los 60 años, apuntando a personas que se movilizaran independientemente en la ciudad. Igualmente, resultaba importante que estas personas se desplazaran por un tipo de ciudad que no se encontrara en especiales condiciones de vulnerabilidad, ya que esto involucraría visiones de la ciudad que se alejaban del objetivo de la investigación.

Debido a la disponibilidad y las redes de la entrevistadora, así como la vasta diversidad en los resultados obtenidos con las primeras entrevistas, se decidió reajustar el perfil de los entrevistados, acotándolo a migrantes de origen venezolano dentro de un rango etario más estrecho, entre 23 y 33 años. De esta manera, resultó un perfil relativamente homogéneo, caracterizado por jóvenes que desempeñaban sus primeros empleos o que, incluso, aun estudiaban.

Respecto a sus tiempos de residencia en Chile, inicialmente se limitó entre tres y ocho años, que correspondían a los períodos estimados para obtener la Permanencia Definitiva y la Nacionalidad Chilena respectivamente, a partir de la Ley de Migración y Extranjería (Ley 21325) establecida por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2021). No obstante, por ser realizada como prueba, la primera entrevista se aplicó a una persona con poco más de un año de residencia en Chile. Sus resultados contenían tal potencial que no sólo se agregaron a la investigación, sino que también modificaron el perfil de estudio, ampliándolo a migrantes con un mínimo de seis meses de residencia, considerando un tiempo mayor a la extensión de una Visa de turismo.

A partir del enfoque cualitativo de la investigación, se determinó que una muestra de entre 12 y 15 individuos sería suficiente para obtener perspectivas diversas sin complejizar su interpretación. Sin embargo, las primeras siete entrevistas realizadas arrojaron una cantidad y diversidad de resultados acordes a la extensión de esta investigación, por lo que se decidió limitarlas a este último número. Mediante la siguiente tabla se presenta a estas siete personas según el orden en que fueron entrevistadas, junto a algunos datos personales que serán pertinentes para el análisis de los resultados.

Nombre	Edad	Ciudad de origen	Tiempo de residencia en Santiago	Profesión u oficio
Katheryn	27 años	Caracas	1 año 2 meses	Urbanista
Ana	26 años	Caracas	8 años	Médica
Jhonny	33 años	Caracas	5 años y medio	Docente de Inglés
Paulina	24 años	Puerto Ordaz	5 años	Estudiante de Arquitectura
Santiago	23 años	Caracas	5 años	Estudiante de Ing. Comercial
Félix	25 años	Caracas	9 meses	Periodista
Dennison	25 años	Caracas	4 años y medio	Vendedor

Fig. 3: "Tabla de entrevistados", Elaboración propia, 2022.

## ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN

La estrategia se basó en el trabajo de Willem Sulsters (2005), quien aplicó una serie de pasos para obtener cartografías elaboradas por un determinado grupo de individuos.

En este método, al entrevistado se le entregaba un mapa como referencia de escala y fotografías para facilitarle el reconocimiento de los sitios. También se le suministraba un cuestionario y, para responderlo, se establecía una pauta con distintas opciones gráficas: tipos de línea, íconos o símbolos. Dicho cuestionario servía de base para la construcción de los mapas de los individuos, y trabajaba el mapeo en tres niveles distintos: funcional, de significado cultural y de significado personal. Luego, se solicitaba a las personas que comentaran sus resultados. Finalmente, los mapas conclusivos fueron creados por el investigador a partir de combinaciones o series de mapas individuales, al agruparlos, superponerlos y compararlos.

En este caso, se adoptó una estrategia similar, modificando algunos recursos y pasos para adaptarse a los objetivos de este trabajo. En síntesis, la entrevista (Anexo 1) establecía una serie de indicaciones para realizar la cartografía y, simultáneamente, era acompañada por preguntas formuladas por la investigadora; se pretendía que las respuestas por parte del entrevistado explicaran lo que estaba dibujando. Para esto, se seguían los siguientes pasos y técnicas.

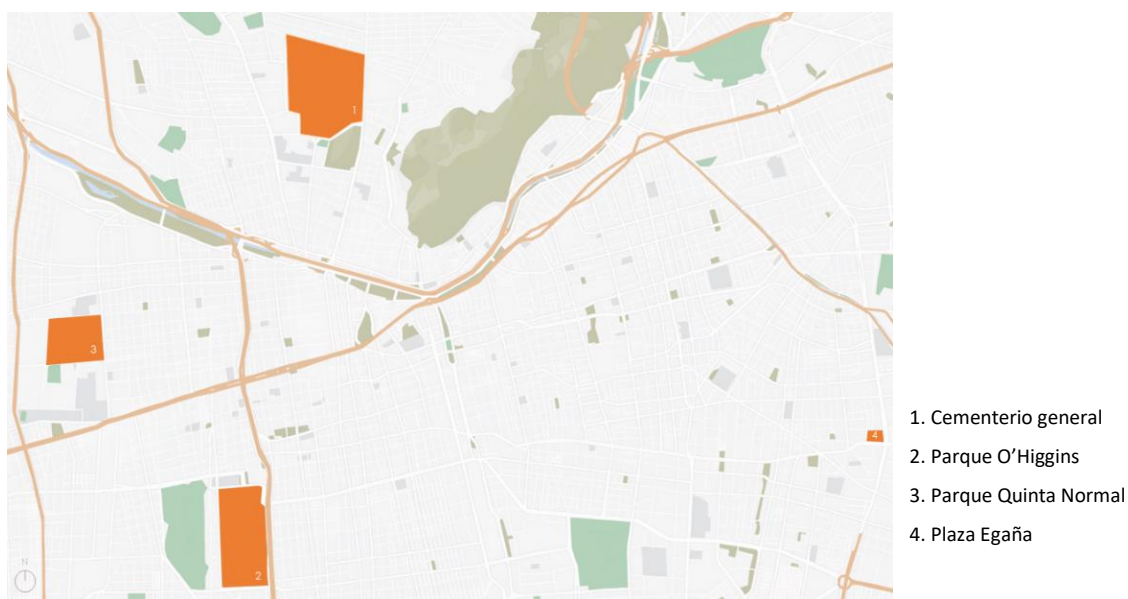
### a. **Breve presentación de la entrevista.**

Se le brindó a cada participante una introducción que aclaraba en qué consistía la actividad y qué se esperaba obtener, para lograr una mayor comodidad y tranquilidad en el proceso. También se le notificaba que toda la entrevista sería grabada en audio, que se capturaban fotos del dibujo y que el proceso duraría entre treinta y sesenta minutos aproximadamente. Se le solicitaba llenar sus datos personales al reverso de la hoja en blanco y, finalmente, se confirmaba que el entrevistado hubiese entendido las indicaciones y condiciones.

b. **Cartografías elaboradas por migrantes a partir de un cuestionario.**

Con esta técnica se buscaba que el entrevistado representara su interpretación de la ciudad desde su propia perspectiva, como lo explican Sulsters (2005), Márquez y Truffello (2013) y Pezzoni (2020).

Para esta etapa, se solicitó elaborar un dibujo en una hoja en blanco, con el apoyo de un mapa mudo realizado en base a la gráfica de *Google Maps* (Anexo 2), pensando en una representación que fuera familiar para los entrevistados. La intención de este mapa era asistir al individuo para visualizar la ciudad y evitar que se sintiera presionado a recordar elementos de esta. Dicho mapa también sirvió para señalar la delimitación de la zona considerada, ya que una cartografía de toda la ciudad podía ser abrumadora o derivar en resultados tan diversos que no sería posible sintetizarlos. Estos límites fueron definidos aproximadamente por los siguientes hitos: el Cementerio general al norte, el Parque O'Higgins al sur, el Parque Quinta Normal al poniente y Plaza Egaña al oriente (Fig. 4). Se escogieron estos elementos, ya que comprenden el centro de la ciudad y sus alrededores, incluyendo nodos de alta afluencia e hitos frecuentemente reconocidos por los habitantes. Sin embargo, este encuadre resultó insuficiente, ya que no abarcaba la extensión de la ciudad que los migrantes conocían; todas las cartografías sobrepasaron sus límites y definieron unos más amplios. Esta situación se desarrolla en mayor detalle más adelante.



Las cartografías fueron elaboradas a partir de un cuestionario, cuya serie de indicaciones guiaron al entrevistado en el proceso. Estas se dividieron en dos partes, con el fin de abarcar los dos planos ya considerados: cognitivo y emocional.

La primera parte se basó en los elementos de la ciudad de Lynch, solicitando en palabras más coloquiales que se señalaran sendas, bordes, nodos, barrios o hitos que fueran relevantes para la persona. En esta sección se dibujaba únicamente con lápiz de grafito.

La segunda parte se enfocó en las emociones adheridas a los elementos previamente dibujados, definiendo un código de colores que se correspondía con emociones y sentimientos comúnmente experimentados en la ciudad. Para la selección de estos, se utilizó como base una lista de emociones y sentimientos elaborada por la psicóloga Jennifer Delgado (2019). Se agregaron inicialmente las seis emociones básicas: alegría, miedo, desagrado, ira, tristeza y sorpresa. Luego se complementó con aquellos sentimientos que se presentan con frecuencia al relacionarse con la ciudad, escogiendo entre positivos, negativos y ambivalentes, intentando mantener una relación equilibrada en sus componentes.



Fig. 5: "Lápices de colores con código de prueba", Elaboración propia, 2022.

El código de prueba (Fig. 5) comprendía dieciocho elementos que, posteriormente, se redujeron a quince, ya que la extensión de este llegó a abrumar a los primeros tres entrevistados. Los colores escogidos inicialmente también fueron modificados, ya que no permitían una clara lectura de las cartografías. Así, se logró definir un código definitivo y más preciso (Fig. 6). Igualmente, se les permitió a los participantes agregar otras emociones, sentimientos o sensaciones en caso de que lo desearan.





Fig. 6: "Lápices de colores codificados", Elaboración propia, 2022.

### c. Entrevista semiestructurada.

Se acompañó el formulario con una serie de preguntas orales, cuyas respuestas permitieron complementar la información entregada a través de la cartografía, entendiendo cómo el migrante fue aprendiendo los lugares, cómo los percibía, qué significado les atribuía, entre otros. Los mapas elaborados se emplearon como recurso en esta etapa.

Algunas preguntas fueron previamente establecidas para guiar la entrevista y facilitar la conversación. La sección cognitiva comprendió preguntas como: ¿Cómo se dio el proceso de aprendizaje que le permitió memorizar los elementos dibujados? ¿Cómo los relaciona? ¿Cómo le ayudan a ubicarse en la ciudad? En la sección emocional, la pregunta base era ¿a qué se deben las distintas emociones expresadas en el mapa? Igualmente, se realizaban preguntas adicionales adaptadas a cada entrevista, en los casos en que estas lo requirieron.

Al terminar la cartografía, se cerraba la conversación con una última pregunta: ¿Quisiera agregar algún comentario sobre su mapa mental o la experiencia que le permitió formarlo? De ser así, ¿cuáles?

**d. Cartografías de síntesis y composiciones fotográficas.**

Estos recursos gráficos fueron elaborados por la investigadora, aprovechándolos como herramientas de interpretación, procesamiento y síntesis de la información que se obtuvo a través de las cartografías y las entrevistas realizadas. Mediante las cartografías, se identificaron y sintetizaron patrones, así como diferencias entre los procesos cognitivos de los migrantes. Las composiciones fotográficas permitieron visualizar e, incluso, comparar elementos y fenómenos del paisaje mencionados en los relatos.

## CAPÍTULO 4 / DESARROLLO

Inicialmente, las primeras entrevistas fueron abordadas como prueba, a manera de confirmar que el planteamiento se entendiera y considerar modificaciones para las siguientes. Más allá de algunos detalles, las modificaciones fueron mínimas.

Al obtener las primeras cartografías y relatos, se comenzó a observar una relación proporcional entre la cantidad de tiempo de residencia y la cantidad de elementos y relaciones entre ellos que se dibujaron. A medida que se avanzó, esta relación proporcional desapareció, al presentarse casos de personas con menos de un año de residencia que dibujaron una mayor cantidad de elementos y emociones que personas con años de residencia.

Se empezó a observar entonces una relación entre el dibujo y el uso que se hacía de la ciudad, más que del tiempo de estadía. Este uso dependía de variables como ubicación de la vivienda, requerimientos o gustos según el oficio y limitaciones de movilidad.

Asimismo, se evidenciaron algunas comparaciones entre Caracas y Santiago, tanto cognitivas como afectivas. Las de índole cognitivo fueron de utilidad para entender y memorizar la ciudad, mientras que las emocionales fueron más críticas respecto al paisaje.

Para procesar estos resultados se definieron cinco subtítulos según patrones observados a lo largo de las entrevistas, partiendo de lo más cognitivo a lo más emocional, para finalmente revisar la relación existente entre estos dos planos, que estuvo presente en las cartografías y los relatos que las acompañaron.

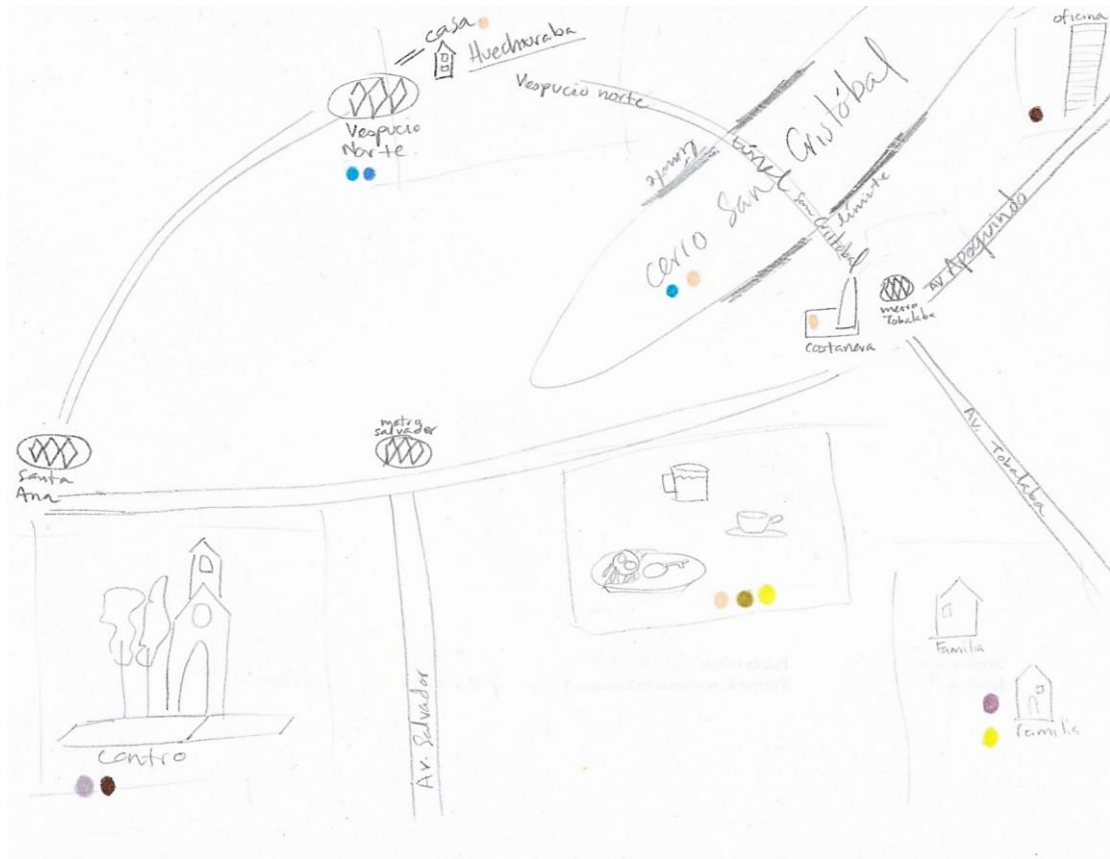


Fig. 7: "Cartografía de Kathryn", Kathryn Palacios, 2022.  
Código de colores: Fig. 5.

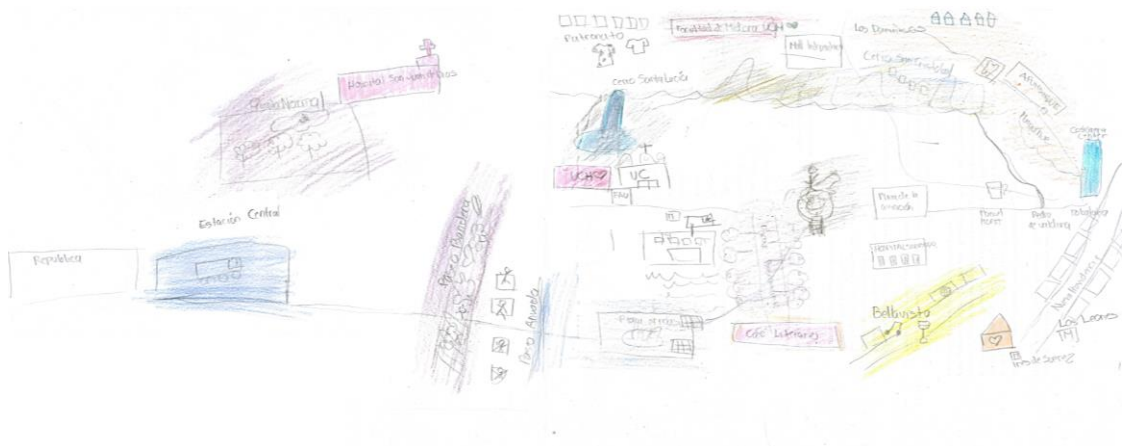


Fig. 8: "Cartografía de Ana", Ana Jiménez, 2022.  
Código de colores: Fig. 5.

• creatividad.

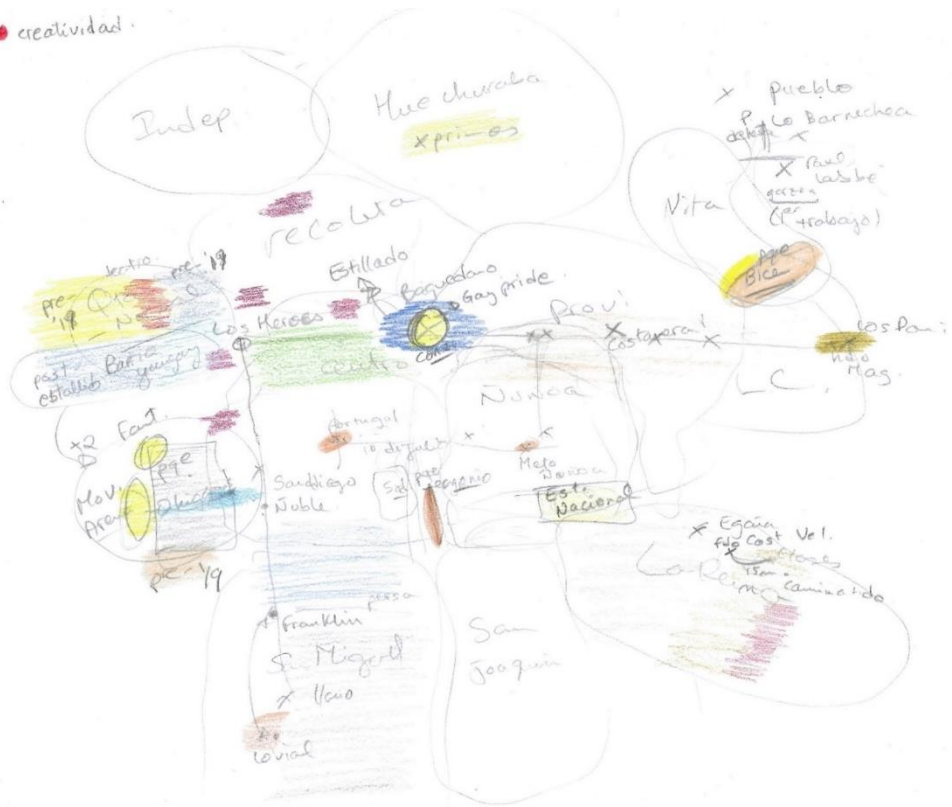


Fig. 9: "Cartografía de Jhonny", Jhonny Ayrou, 2022.  
Código de colores: Fig. 5.



Fig. 10: "Cartografía de Paulina", Paulina Pernalet, 2022.  
Código de colores: Fig. 6.



Fig. 11: "Cartografía de Santiago", Santiago Gasparini, 2022.  
Código de colores: Fig. 6.

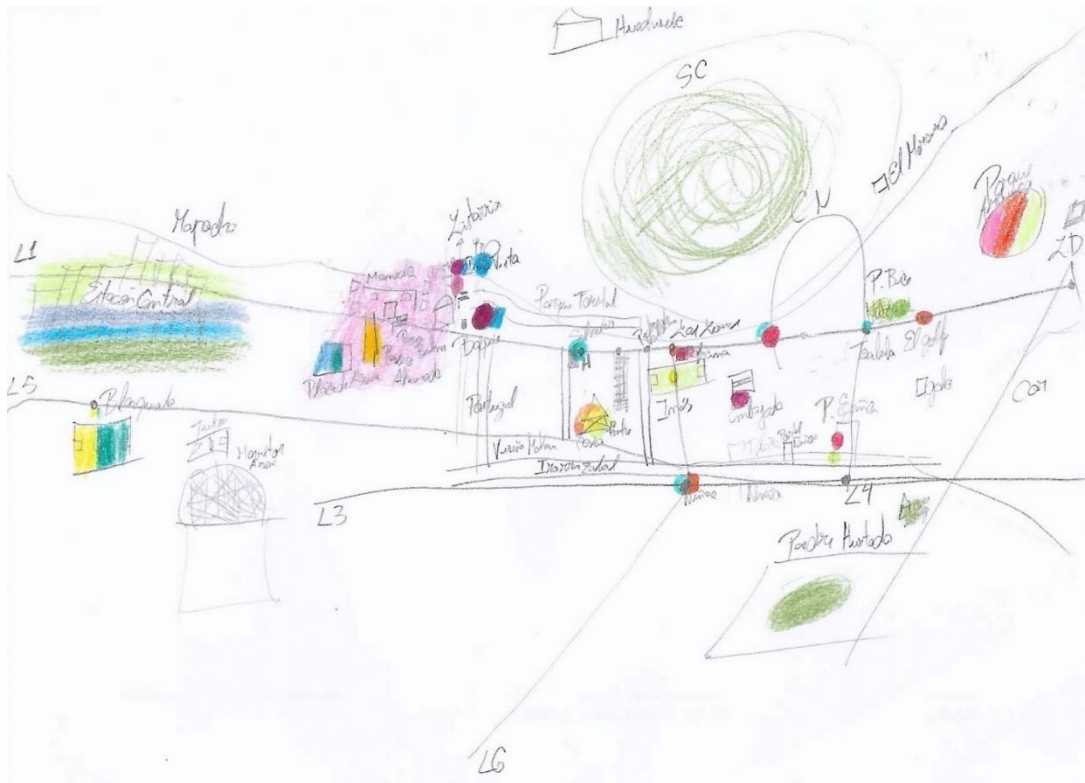


Fig. 12: "Cartografía de Félix", Félix Allueva, 2022.  
 Código de colores: Fig. 6.

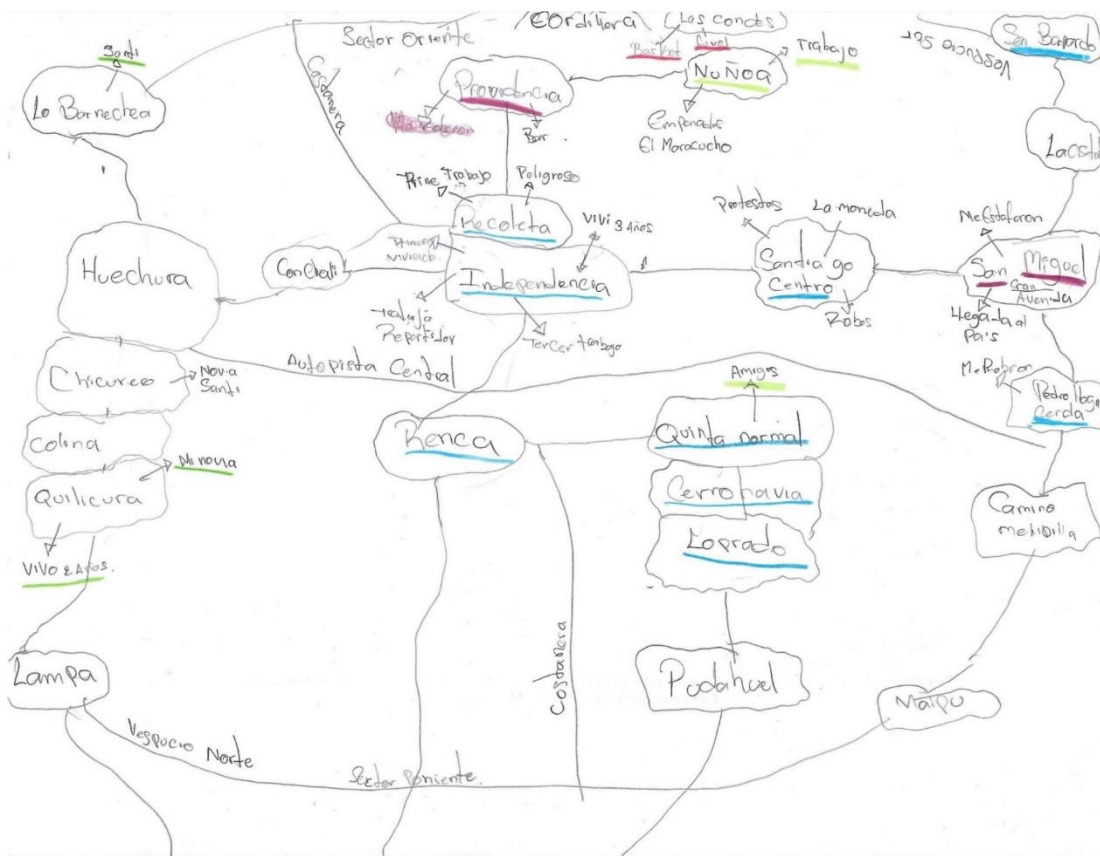


Fig. 13: "Cartografía de Dennison", Dennison Veitia, 2022.  
 Código de colores: Fig. 6.

## 4.1 SISTEMAS DE REFERENCIA

A medida que se avanzó en la investigación, se comenzaron a divisar ciertos sistemas de referencia que cada migrante había creado en su mente, variando entre tres y seis cada uno, dependiendo del caso. Estos agrupaban elementos de características similares, que eran relevantes por distintas razones para cada migrante y configuraban una red que les permitía recordar la distribución de la ciudad. Esto es particularmente evidenciable en el caso de Santiago, un estudiante de Ingeniería Comercial, que resumió su experiencia de aprendizaje identificando los siguientes sistemas.

“Entonces yo creo, como para concretar, edificios grandes sí o sí, como malles, GAM, Costanera. El Mapocho igual es bastante importante, como cosas naturales, el San Cristóbal, el Cerro Santa Lucía. Y luego, lugares donde viví, como casas, la universidad, la otra casa por acá... Eso” (Santiago).

Sin duda alguna, el sistema más transversal para todos fue la red del Metro, que se presentó en seis de los siete casos. En todos los casos se evidenció cómo la movilidad, especialmente en transporte público, le permitía a los migrantes conocer, aprender y relacionarse con la ciudad, entendiéndola no como elementos sueltos si no como un sistema interrelacionado.

Los otros sistemas dependían de factores como el oficio o los gustos de la persona, la visibilidad de los elementos, entre otros. Estos sistemas comprendían elementos de distintas escalas como puntos de referencia: desde grupos de comunas hasta edificios particulares.

### a. Red de Metro

La red del Metro fue el elemento que más se presentó en las entrevistas, siendo incluso el punto de partida en la creación de la mayoría de las cartografías. Normalmente, los entrevistados partían el dibujo con una estación de Metro, fuera por proximidad o conexión a su primera vivienda o, en el caso de Baquedano, por ser considerado como centro de la ciudad. Luego comenzaban a conectar esta estación a otras estaciones, dibujando líneas del Metro recordando sus números y colores, identificando combinaciones que se aprendían



conforme empezaban a frecuentarlas. A veces conectaban las estaciones a recorridos en micro que formaban parte de sus rutinas.

Por ejemplo, Katheryn partió con estación Tobalaba, Jhonny con Franklin, y Santiago y Ana con Baquedano. Incluso Félix dijo a mitad de su entrevista “hubiese empezado por las líneas de Metro, es más fácil”. Luego, armaban recorridos hacia sus trabajos o sitios de interés social. En palabras de Ana, una médica con ocho años en Santiago, lo que la ayudó a aprenderse la ciudad fue el Metro y sus estaciones.

“Todos los días te mueves en Metro y cada vez que te mueves hay una mujer diciéndote como ‘estación Baquedano’... Pasa al siguiente y eso es todas las mañanas, todas las tardes; te regresas y te dicen otra vez al siguiente ‘Universidad Católica, Universidad de Chile...’. Entonces como que alguien te habla y te dice dónde estás a cada rato. Y como que se abre la puerta y tú ves algo como... O sea, obviamente no ves el lugar por fuera, pero como que ves la estación y sabes más o menos qué estación es, porque cada estación tiene como... O sea, cada estación, aunque tu no veas el nombre, cada estación tiene como una cosa característica, que está distribuida de cierta manera y se abre y tú sabes que estás en tal lugar. El Metro es lo que más te ayuda” (Ana).

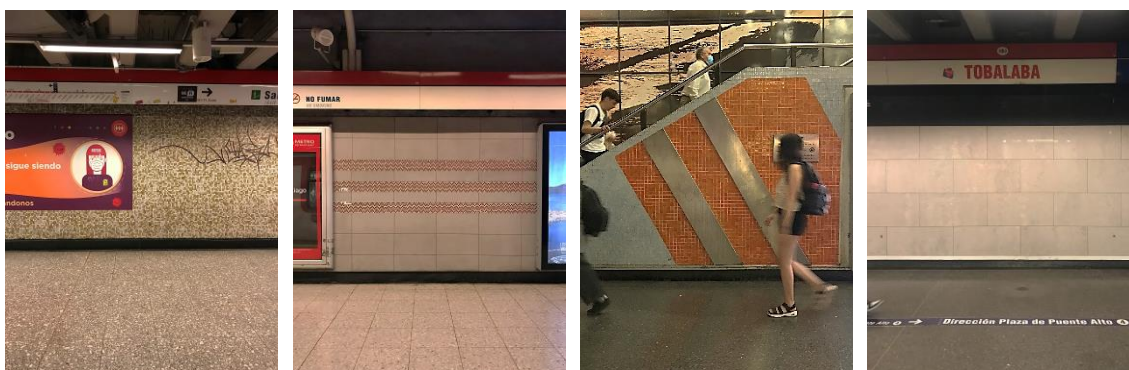


Fig. 14: “Estaciones Baquedano, Manuel Montt, Pedro de Valdivia y Tobalaba”, Elaboración propia, 2022.

Asimismo, en varias entrevistas se evidenció la participación del mapa de Metro en este aprendizaje, al escuchar cómo se identificaban las líneas de Metro por colores. En ocasiones se escuchó mencionar las líneas uno y cinco como ‘la roja’ y ‘la verde’. Ana y Santiago dieron ejemplos de esto.

“Por ejemplo, yo cuando iba hacia abajo, hacia el sur, yo combinaba en Franklin, y Franklin es todo lo amarillo” (Ana).

“¿Sabes qué me pasa? Que hay calles que, no sé por qué, pero las asocio con colores. O lugares que los asocio con colores. Por ejemplo, la línea uno la pusiera roja, Los Leones ponerla morada porque sé que la estación seis es de ahí. O Tobalaba y el Costanera, toda esta parte, el azul, el morado oscuro” (Santiago).



Fig. 15: “Planos en Metro”,  
Elaboración propia, 2022.

Esto resaltó la utilidad del Plano Red de Metro (Fig.16) para los usuarios, a pesar de lo abstracto y sintético que es en comparación a su distribución real sobre Santiago (Fig. 17). Al comenzar a comprender la red, se hace frecuente el uso del mapa, significando también una aproximación cartográfica a la ciudad. Algunas entrevistadas recalcaron lo importante que era para ellas la Red de Metro para entender la distribución de la ciudad, aprendiendo ubicaciones de sitios que, incluso, no habían visitado.

“El Metro estructura todo [...]. Todo eso [los lugares] es porque uno ha ido todo el tiempo. O sea, son como lugares, puntos como clásicos de la de Santiago que todo el mundo ve, y el Metro te ayuda a saber dónde están. O sea, no es que te ayuda a conocer los lugares, porque te puedes nunca haber bajado del Metro, pero obviamente te ayuda a saber la disposición de la ciudad, porque sabes por dónde conecta la uno con la cinco, con la dos y así. Esa creo que es mi forma principal de aprenderlo” (Ana).

“Acá, yo no sé si es porque también me veo obligada a moverme en transporte público, pero yo me conozco todas las comunas, sé dónde quedan todas las comunas de Santiago, aunque no haya pisado... Aunque yo no haya pisado San Joaquín, yo sé dónde queda San Joaquín” (Paulina).

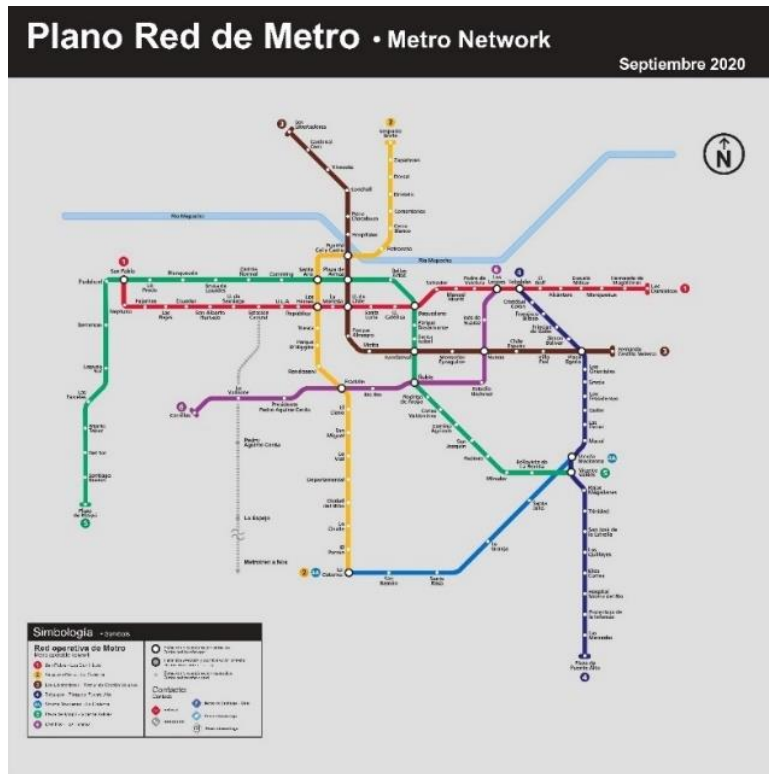


Fig. 16: “Plano Red de Metro”, Red Metropolitana de Movilidad, 2020.

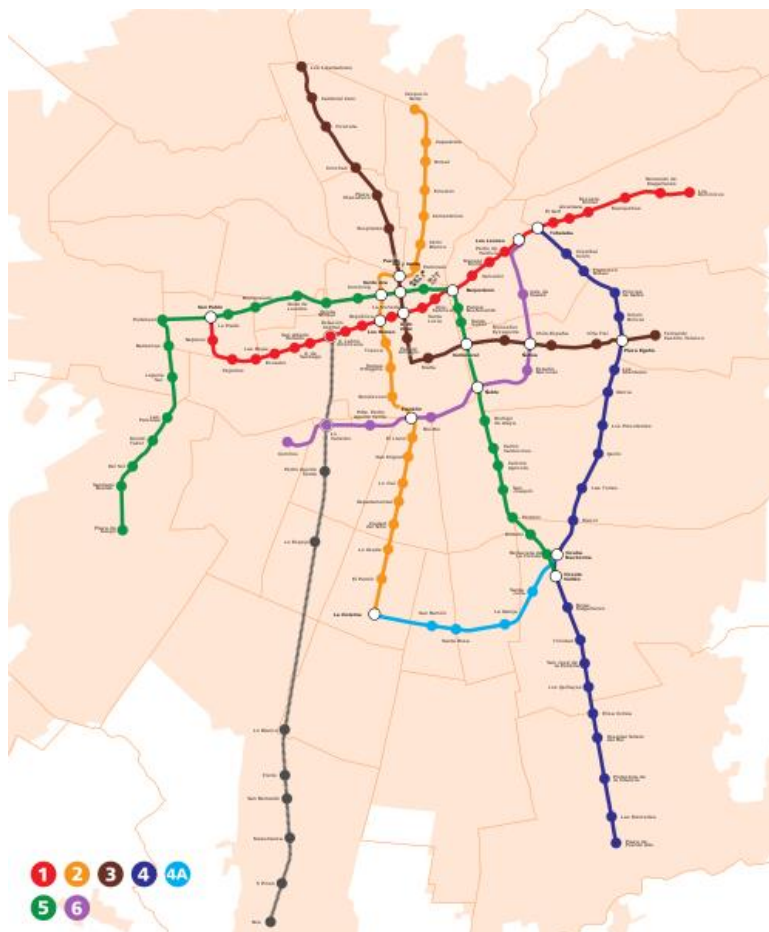


Fig. 17: “Mapa de Área urbana consolidada de Santiago”, Instituto Nacional de Estadísticas, 2016.

En este ámbito, Paulina, una estudiante de arquitectura y residente desde hace cinco años, hizo una reflexión sobre el rol que juega la movilidad para comprender la distribución de la ciudad, comparando su experiencia al recorrer Caracas en transporte particular y Santiago en transporte público.

“Me voy a poner como a generalizar un poco, pero yo creo que las personas que vienen de Venezuela, en particular, se movían en Venezuela en auto. Entonces acá no van a tener un auto el primer día que lleguen; entonces se ven obligadas a moverse en transporte público y eso, aunque uno no quiera, como que obliga a que uno se conozca la ciudad. O sea, yo no sé si soy muy *freaky*, pero yo el Metro me lo sé de memoria” (Paulina).

Se observó entonces una relación intrínseca entre la movilidad en transporte público y la comprensión de Santiago. Los recorridos y su repetición mediante la rutina de cada migrante les permitió memorizar, no solo puntos en la ciudad, sino también la conectividad entre ellos. Asimismo, la Red del Metro les ayudó a crear mapas mentales con la distribución de Santiago.

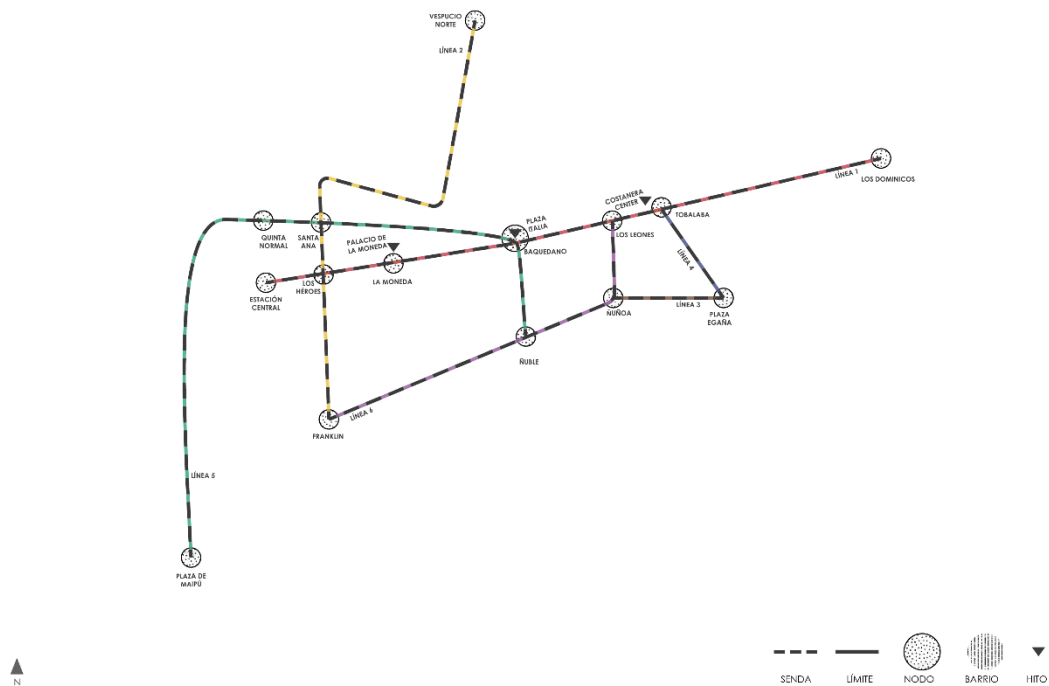


Fig. 18: “Cartografía según Red de Metro”, Elaboración propia, 2022.

## b. Recorridos en micro

Otro sistema relacionado a la movilidad fue el que comprendió los recorridos habituales en micro y las calles que estas transitaban. En el caso de las calles, muchas se ubicaban por las líneas del Metro; por ejemplo, se relacionaba la Alameda y Av. Providencia a la Línea 1, o Av. Tobalaba a la Línea 4. Incluso, algunos entrevistados no recordaban los nombres de algunas calles; las recordaban por su relación al Metro o por los recorridos de las micros, como se puede ver por ejemplo en la cartografía de Katheryn (Fig. 7).

Al igual que el sistema de Metro, la clave era la rutina, la repetición del recorrido una y otra vez, permitiendo memorizar el trayecto, los sitios que atravesaba, dónde se tomaba, dónde se bajaba, entre otros. Para llegar a su primer trabajo como garzón, Jhonny, un profesor de inglés con cinco años en Chile, debía tomar el Metro desde Franklin hasta Los Dominicos y una micro hasta el Pueblo de Lo Barnechea.

“Aquí mismo era mi primer trabajo, en la calle Raúl Labbé, y aquí trabajé de garzón [...]. Y esto me es importante porque, claro, esta fue mi ruta todos los días, ida por vuelta, que era un *commute* de hora y media, hora y cuarenta y, en días largos, en dos horas pues, dependiendo del tráfico y tal. Entonces, ese ida y vuelta, ya de por sí estoy entre Santiago Centro como comuna, cruzando Ñuñoa, Providencia, etc., Las Condes y ya cruzando lo que es Lo Barnechea” (Jhonny).



Fig. 19: “Micro en Plaza de Armas”, Elaboración propia, 2019.

El caso de Dennison, un vendedor con cuatro años en el país, fue particularmente interesante en esta sección, ya que no utilizaba el Metro y esto significó aprenderse la ciudad de una manera distinta que el resto de los entrevistados.

“Y de allí [su primera vivienda en Independencia] yo me ubicaba porque ya sabía cómo irme de ahí al trabajo. Entonces, obviamente, de ida siempre me iba por rutas distintas. Todos los días trataba de irme caminando por distintos lugares, o en micro por otros lugares, como para ir conociendo las calles y viendo todo alrededor, por también interés mismo de conocer como la ciudad. Y como los primeros meses también salía temprano me iba hacia el centro. O sea, iba conociendo siempre todo Independencia, todo eso que me rodeaba pues” (Dennison).

Al preguntarle por el Metro, respondió:

“Soy claustrofóbico. Entonces nunca me ha gustado el Metro, ni en Caracas ni aquí. Yo me muevo más en micro y de hecho me conozco casi todas las micros. O sea, de todas estas comunas me conozco todas las micros que van hacia Independencia o que salen de Independencia. Ahora que vivo en Quilicura, todas las que salen o van a Quilicura. Podemos estar, no sé, en San Miguel, pero yo sé que de San Miguel hay una que llega a Quilicura” (Dennison).

Además de memorizar calles y conexiones con los recorridos, se creaban redes con estas. Por ejemplo, Félix reconocía calles paralelas y perpendiculares para recordar sus direcciones, su orden y proximidad.

“Otra cosa que me ayuda como a ubicarme... A partir justamente de Baquedano y saber que mi casa está cerca, las que son paralelas a la calle de mi casa que, en este caso, es Salvador. Entonces, cuáles bajan que sean más o menos importantes [Av. Vicuña Mackenna y Portugal] [...]. También con las que son perpendiculares [Av. Providencia e Av. Irarrázaval], que son avenidas principales” (Félix).

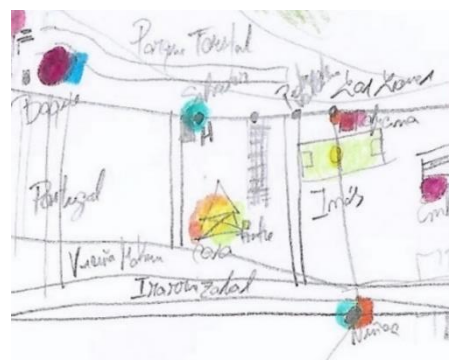


Fig. 20: “Dibujo de sistema de calles”, Félix Allueva, 2022.

En este caso no coincidieron muchas rutas o sitios conocidos por metro, ya que la variación en los recorridos era más alta que en el Metro. Destacaron mayormente las avenidas principales, como la Alameda y la Circunvalación Américo Vespucio. Sin embargo, se reconoció que las micros permitían crear conexiones entre sitios, así como memorizar calles.

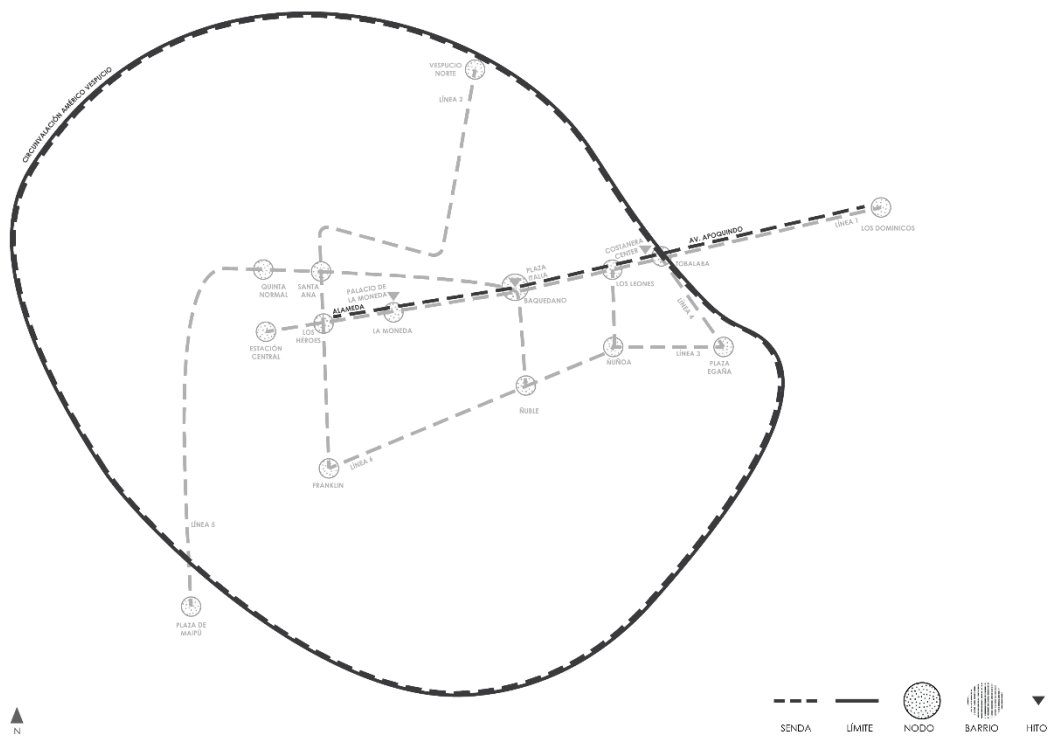


Fig. 21: "Cartografía según calles más recorridas en micro", Elaboración propia, 2022.

### c. Sectores y comunas

Además de elementos puntuales y lineales como los anteriores, se presentaron sistemas que abarcaban zonas, desde una escala intercomunal hasta una barrial. Asimismo, se identificaron límites que ayudaban a definir dichas zonas.

Para algunos, se dio una comprensión macro de la ciudad por sectores. Se repitió en muchos casos la presencia de los sectores o partes norte, sur, oriente y poniente, que podían ser compuestos por comunas, como lo veían Ana y Dennison, o se podían dividir por elementos, como lo veía Félix.

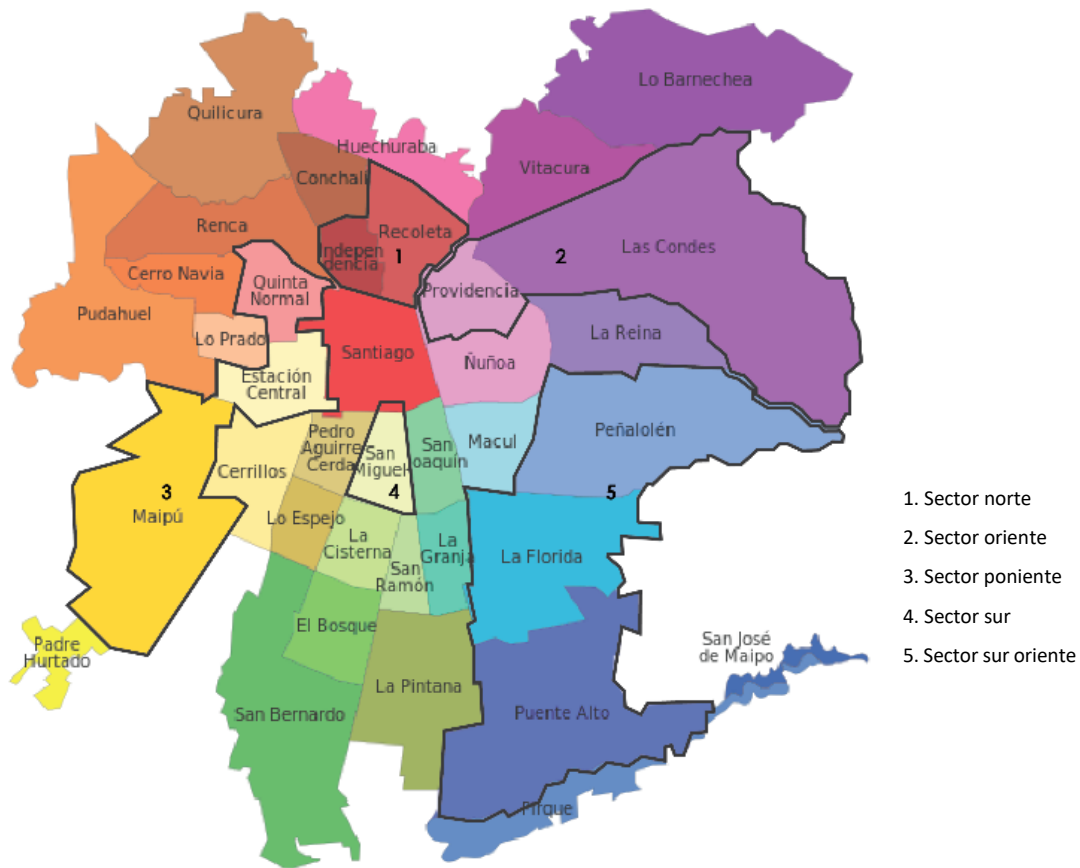


Fig. 22: “Delimitación de sectores según relato de Ana”, Elaboración propia en base a Delegación Provincia de Santiago, 2016.

“La parte norte es como Patronato, Hospitales, Recoleta... Parte oriente de Santiago es el Costanera, todo eso, los Dominicanos [...]. Esto es como occidente, que es como Quinta Normal, Estación Central... ¿Qué más está por ahí? No sé. Un montón de cosas hasta el infinito y más allá y está Maipú [...]. Y para acá abajo está todo lo demás: Franklin, Persa Bío Bío... Por aquí abajo, como sur oriente de Santiago, está como Peñalolén, Puente Alto, el hospital Sotero del Río... todo eso” (Ana).

Es decir, Ana agrupaba comunas y edificios para reconocer los sectores norte, oriente, occidente, sur y sur oriente (Fig. 22). Dennison también agrupaba comunas, y marcó los sectores oriente y poniente en su cartografía (Fig. 13).

En cambio, lo primero que dibujó Félix, un periodista con nueve meses en Santiago, fue el Río Mapocho, que le ayudaba a comprender la ciudad por sectores. Él no sumaba comunas, sino que dividía la ciudad para formar estos sectores. En el proceso, hizo también una comparación entre Santiago y Caracas y sus ríos (Fig. 24).



“Pero para identificar la ciudad, en ese sentido, me ha ayudado el río [Mapocho] porque lo relaciono también con Caracas, que es que el Río Guaire casi que divide una parte de la ciudad, sobre todo que atraviesa de oeste a este y te ayuda a dividir un poquito el norte del sur. Entonces aquí con el Mapocho pasa algo parecido pues, que el Mapocho está más hacia el sur de la ciudad y también atraviesa de oeste a este, más o menos pues, o sea, como porque después se va hacia arriba, ¿no? [señalando el río en el mapa base]. Entonces el río en ese sentido me ayuda a ubicarme” (Félix).



Fig. 23: “Río Mapocho”, Elaboración propia, 2022.

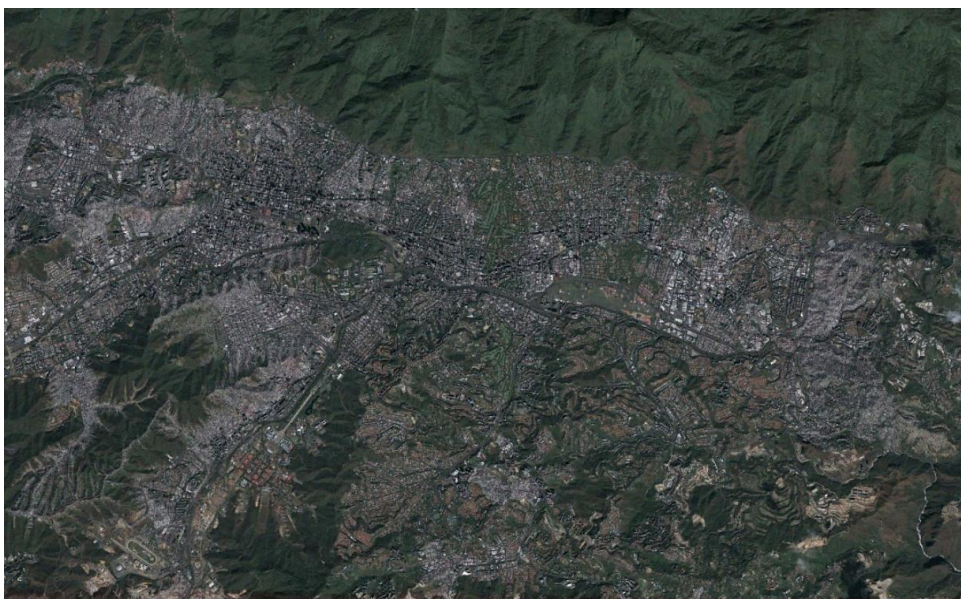
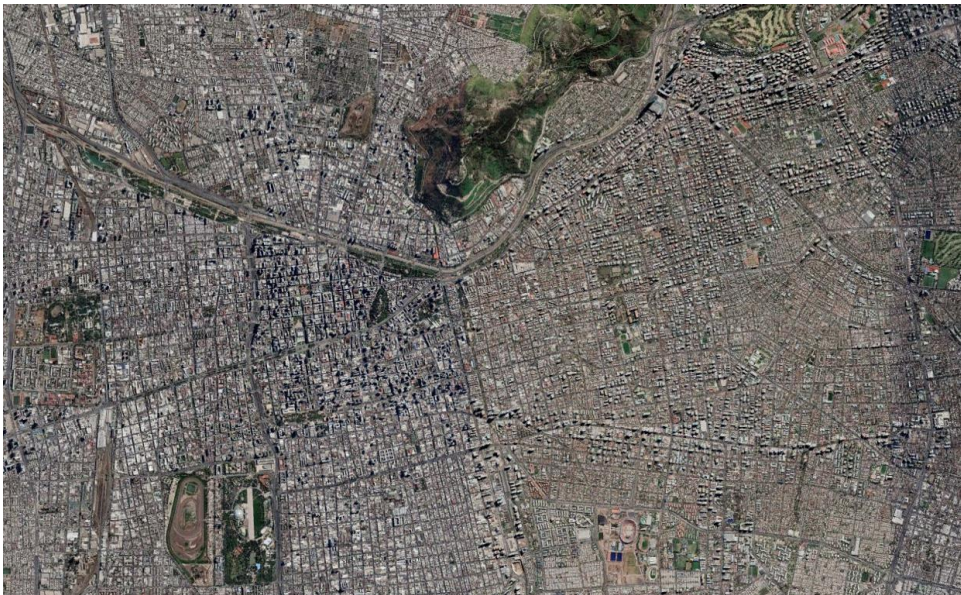


Fig. 24: “Comparación entre Río Mapocho y Río Guaire”, Elaboración propia en base a Google Maps, 2022.

Respecto a los límites que ayudaban a configurar el mapa cognitivo, Félix no fue el único que utilizaba elementos naturales para dividir la ciudad. Varios identificaron el Cerro San Cristóbal o la Cordillera como límites, elementos que se profundizan más adelante. Al hablar de los límites que definen Santiago, Ana criticó los límites escogidos para el mapa base.

“No, esos no son los límites de Santiago. Eso es como una calle principal o algo así. Porque, en el fondo, si lo piensas, es como una gran calle lo que tú pusiste. Con más tiempo y más hojas hubiera podido hacer más dibujos y más puntos de referencia [...]. Te juro que yo pienso en el límite de Santiago y pienso como en Melipilla, Rancagua, Viña... Ese es como el límite de Santiago, porque es muy grande [...]. En el fondo, Santiago va a llegar hasta donde tú has llegado” (Ana).



Fig. 25: “Compilación de límites de Santiago según cartografías de entrevistados”, Elaboración propia en base a Delegación Provincia de Santiago, 2016.

En una escala más acotada, se presentó también la comprensión de la ciudad por comunas. En algunos casos se consideró sólo las comunas que más se frecuentaban, y en otros se rellenó el mapa con comunas menos frecuentadas, para completar la ciudad casi como un rompecabezas.

Por ejemplo, las cartografías más acotadas fueron las de Paulina (Fig. 10) y Katheryn (Fig. 7), quienes dibujaron de manera puntual las comunas que más visitaban. Paulina marcó Providencia, Ñuñoa y La Reina, esta última donde vivía (Fig. 26). Para Katheryn, una urbanista con un año de estadía en Chile, estas comunas se encontraban más distantes entre sí, ya que vivía en Huechuraba, pero le gustaba pasar tiempo más adentrada en la ciudad. Por cómo describió las comunas y las actividades que realizaba en ellas, estas podían llegar a alcanzar una escala incluso barrial. Las comunas que ambas incluyeron se definieron por sus viviendas, trabajo, casas de familiares o amigos y sitios de reunión social que, curiosamente, en ambos casos fue Providencia norte.



Fig. 26: "Comunas más visitadas", Paulina Pernalet, 2022.

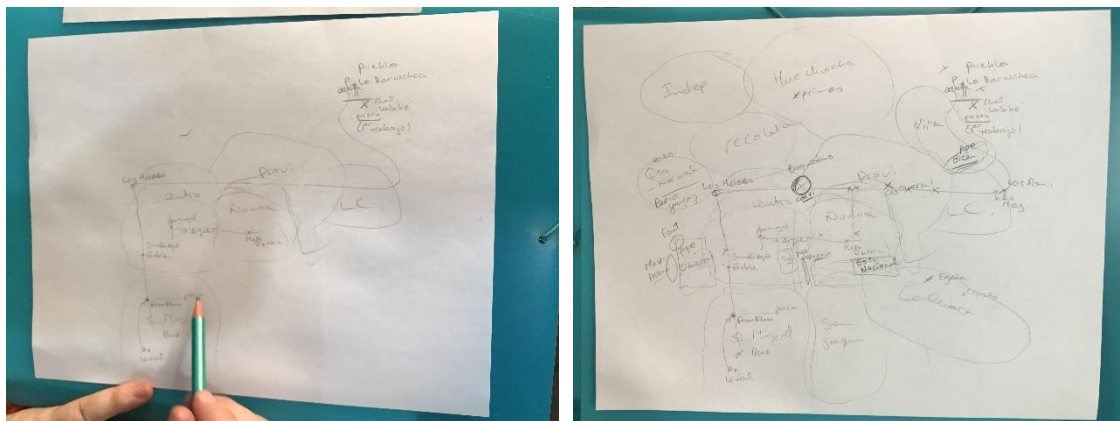


Fig. 27: "Proceso de cartografía", Jhonny Ayrou, 2022.

A diferencia de ellas, las cartografías de Jhonny (Fig. 9) y Dennison (Fig. 13) mostraron una comprensión más globalizada de Santiago, que intentaba abarcar la mayor cantidad de comunas recordadas para armar de cierta manera la ciudad. Acompañando su relato sobre sus rutas de trabajo en Metro y micro, Jhonny dibujó inicialmente las comunas más repetidas en estos traslados y, al final, completó el mapa con las que faltaban y menos frecuentaba (Fig. 27). En cambio, Dennison partió desde Independencia y fue expandiendo el mapa, recordando la ubicación y relación entre ellas.

“Está Independencia que es como el punto central, o puede ser Quilicura que es donde vivo, puede ser el punto central de todo, y ya de ahí voy subiendo o voy bajando. Yo sé que, de Quilicura hacia mano izquierda, si estás mirando hacia el sur de Santiago, que es hacia San Bernardo, hacia Buin, te va a quedar Colina, Chicureo, Huechuraba a mano izquierda; Recoleta, Independencia al centro, ¿entiendes? Siempre parto del lugar donde vivo [...] y lo dibujo en mi mente así. Yo me conozco todas las comunas de Santiago, pero siempre lo voy dibujando en mi mente desde el punto de partida, que sería mi casa” (Dennison).



Fig. 28: “Comunas de la Provincia”, Delegación Provincia de Santiago, 2022.

Sea puntual o grupalmente, las comunas funcionaron entonces como otro sistema de referencia y aprendizaje de la ciudad, que permitió entender la ciudad por barrios o sectores para componer un mapa mental. Al igual que el Plano de Red de Metro, Santiago cuenta con una cartografía propia por comunas accesible para todos (Fig. 28), pero tal vez no tan recurrentemente como la del Metro. Esto significaría otra aproximación cartográfica a la

ciudad para los migrantes que, además cubre una extensión mayor de la ciudad en comparación a la del Metro.

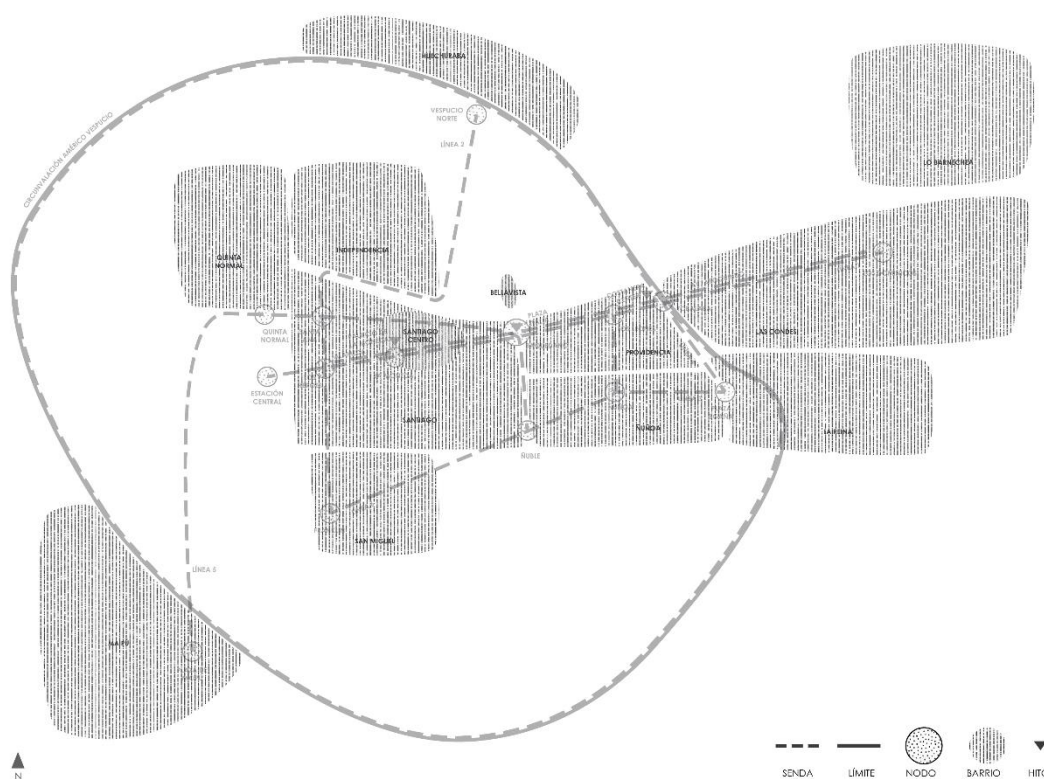


Fig. 29: "Cartografía según sistema de comunas y barrios", Elaboración propia, 2022.

#### d. Edificios de uso específico.

Otro sistema de referencia se dio con elementos puntuales: edificios de uso específico, normalmente relevantes por las experiencias, los intereses o el oficio de cada persona. Por ejemplo, para Jhonny y Dennison las viviendas que habían tenido a lo largo de sus estadias en Santiago formaban un sistema de referencia donde, como mencionó Dennison en su última cita, la vivienda se entendía como el punto de partida en la ciudad.

En los casos de Jhonny, Félix y Santiago, los malls solían ser edificios que los ayudaban a ubicarse. Jhonny, por ejemplo, los consideraba "puntos céntricos de la ciudad". En el caso de Félix, por su interés inicial en el funcionamiento de la economía chilena y su gusto por el cine. Para Santiago fueron referencia por considerarlos "edificios grandes" como mencionó anteriormente, y por su primer viaje como turista, una primera impresión que le dejó ciertas ubicaciones grabadas.

“Por eso comencé a agregar malles, porque con los malles me ubico mucho [...]. Bueno, el Costanera obviamente se ve prácticamente en toda la ciudad. Pero los malles porque, me pasa que cuando vine la primera vez, yo no vine a quedarme. Como que había venido de visita y bueno, uno cuando va de viaje pasea por los malles” (Santiago).

Al estudiar medicina en Santiago, Ana plasmó en su cartografía (Fig. 8) un sistema con algunas facultades de la Universidad de Chile, además de los distintos hospitales donde había trabajado a lo largo de los años, desde sitios tan céntricos como Independencia, hasta otros más periféricos como Melipilla.

Es así como en cinco de los siete casos se presentó un sistema conformado por edificios puntuales, que variaban considerablemente en uso, pero marcaban referencias para cada migrante. También se presentó en casi todos los casos la inclusión de viviendas de familiares o amigos en estos edificios de interés, pero algunos no conformaban un sistema de referencia sino elementos aislados, como en los casos ya mencionados de Paulina y Katheryn.

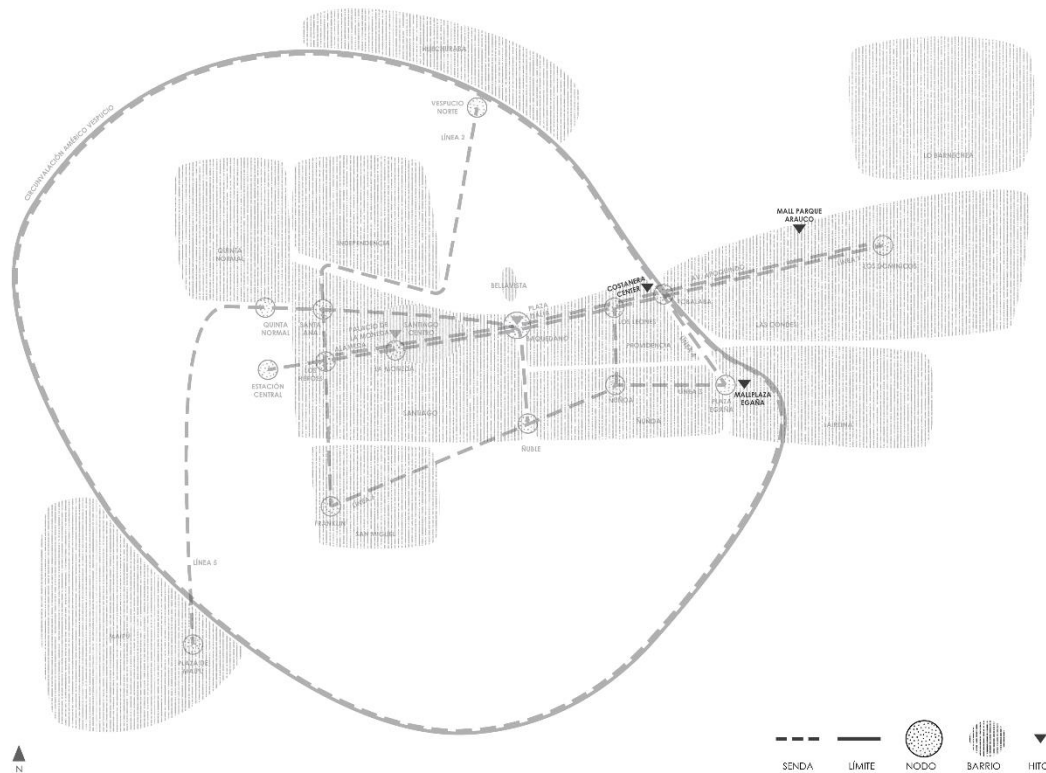


Fig. 30: “Cartografía según sistema de edificios específicos”, Elaboración propia, 2022.

### e. Elementos naturales

Este sistema se conformó principalmente por el Cerro San Cristóbal y la Cordillera de los Andes, que se consideraban como puntos de referencia por su gran escala y fácil visibilidad desde distintos puntos de la ciudad. A estos se le sumaban el Cerro Santa Lucía y el Río Mapocho que, a pesar de contar con una visibilidad más reducida, fueron mencionados por algunos entrevistados como elementos que les permitían ubicarse y distinguir sectores de la ciudad.

En la cartografía de Paulina (Fig. 10), por ejemplo, se puede observar el Cerro San Cristóbal, la Cordillera y el Río Mapocho como elementos que resaltan en la distribución de la ciudad. Por su parte, Santiago utilizó estos elementos para delimitar la ciudad. “El cerro San Cristóbal es como... Me marca la separación ya de Santiago [...]. La Cordillera la voy a marcar como límite, como que limita Santiago” indicó al dibujarlos en su mapa. Otra entrevistada que entendía el cerro como límite era Katheryn.

“El cerro San Cristóbal es lo que más he aprendido, he ubicado y logro distinguir desde más lejos por cierta forma. Más que todo porque es un hito que siempre recorro por el túnel cuando voy a mi casa o vengo de mi casa, porque yo vivo en Huechuraba. Entonces me parece que cada vez que cruzo el cerro San Cristóbal estoy o dentro del centro de la ciudad o ya estoy en las afueras hacia mi casa, porque yo considero que vivo en las afueras de la ciudad [Huechuraba]” (Katheryn).



Fig. 31: “Percepción Cerro San Cristóbal”, Katheryn Palacios, 2022.

Como mencionó Félix, el Río Mapocho le ayudaba a distinguir si se encontraba al sur o al norte de la ciudad; además, el Cerro San Cristóbal le ayudaba a identificar el norte.

“Algo que me ha facilitado es encontrar similitudes entre Santiago y Caracas. Por ejemplo, hay casualidades como la ubicación del cerro [se ríe al relacionar el Cerro el Ávila y el San Cristóbal], del Cerro San Cristóbal, te ayuda a ubicar el norte” (Félix).

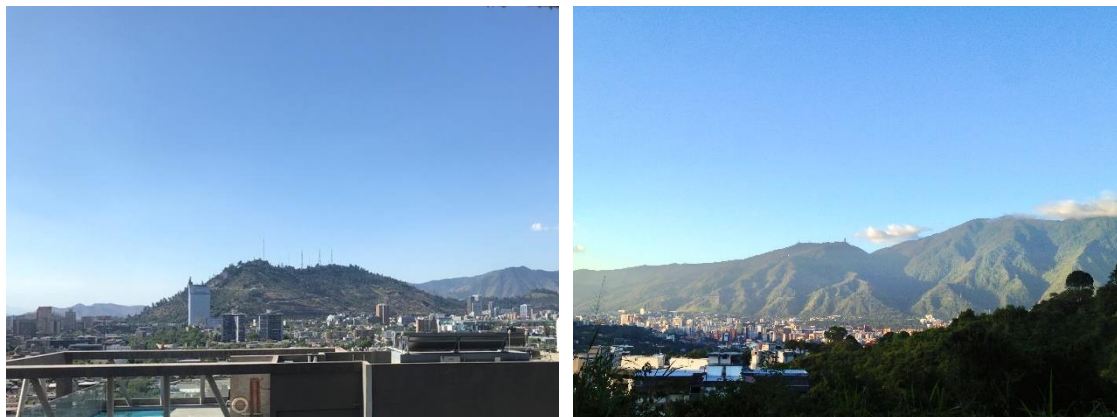


Fig. 32: “Comparación entre Cerro San Cristóbal y Cerro el Ávila”, Elaboración propia, 2022.

Otro elemento natural que ayudaba con la ubicación era el sol. En su caso, Jhonny explicó que relacionaba la posición del sol con la hora del día para orientarse geográficamente. También hizo una comparación respecto a la visibilidad entre la Cordillera en Santiago y el Cerro el Ávila en Caracas, una referencia que los caraqueños suelen usar para ubicar el norte y que en su cima aloja al Hotel Humboldt.

“A mí el sol a veces me ayuda a ubicarme hacia donde tengo que ir, más que como en Venezuela tenemos el Humboldt que es como nuestro indicador. Porque aquí la Cordillera no siempre la puedes ver, que sí es un indicador que la tienes al oriente, pero no siempre se puede ver” (Jhonny).

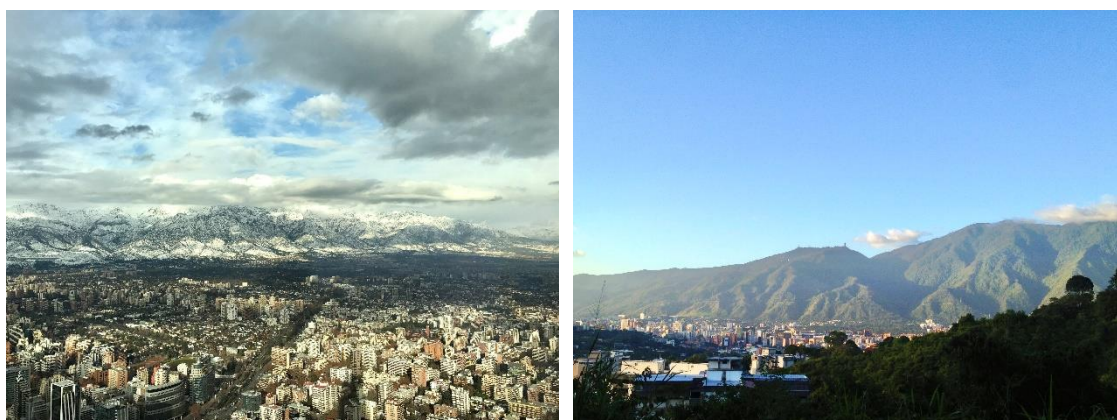


Fig. 33: “Comparación entre Cordillera de los Andes y Cerro el Ávila”, Elaboración propia, 2022.



Sin importar el punto cardinal que indique cada uno, se observó entonces una relación entre los cerros o montañas que bordean estas ciudades y su participación en la orientación geográfica de los migrantes.

Incluso, se presentó una situación curiosa en dos casos. Tanto Santiago como Dennison sabían que la Cordillera se encontraba al oriente, pero al momento de dibujar sus cartografías (Fig. 11 y Fig. 13) la ubicaron hacia el borde superior de sus hojas, considerándola como su norte en la ciudad. Es decir, veían el oriente como su norte debido a la gran relevancia que tenía la Cordillera en sus respectivos mapas mentales.

Además de vislumbrar similitudes entre Santiago y Caracas, estos elementos naturales ayudaban a los entrevistados en una escala mucho mayor a ubicarse en la ciudad, normalmente gracias a su gran altura y visibilidad.

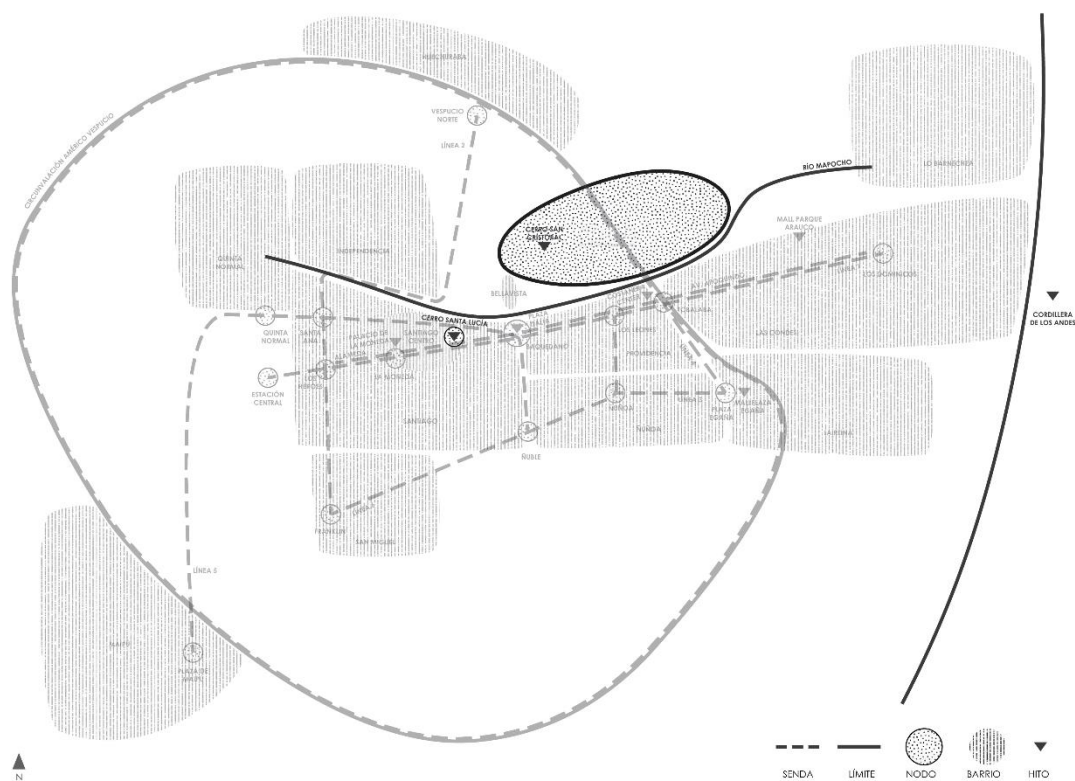


Fig. 34: "Cartografía según sistema de elementos naturales", Elaboración propia, 2022.

## f. Parques y plazas

Los parques y plazas fueron elementos recurrentemente mencionados en las entrevistas, mayormente por su valor emocional. Para algunos entrevistados, la agrupación de estos elementos les permitía crear una red verde o de espacios públicos que les ayudaba a recordar sitios de la ciudad. Félix mencionó que con los parques había aprendido algunas cosas cognitivamente, mientras que Jhonny destacó su relevancia afectiva al reconocerlos en su cartografía (Fig. 9): “Para mis los parques si son un punto importante, porque son zonas que frecuento para despejar, ya sea deportivamente o psicológicamente”.

Así, estos espacios públicos permitían crear otro sistema con elementos puntuales o nodos, pero de mayor área que, recurrentemente, no escapaban de esa carga afectiva. Esta carga parecía ser inseparable de lo cognitivo en esta categoría, por lo que se profundiza más adelante.

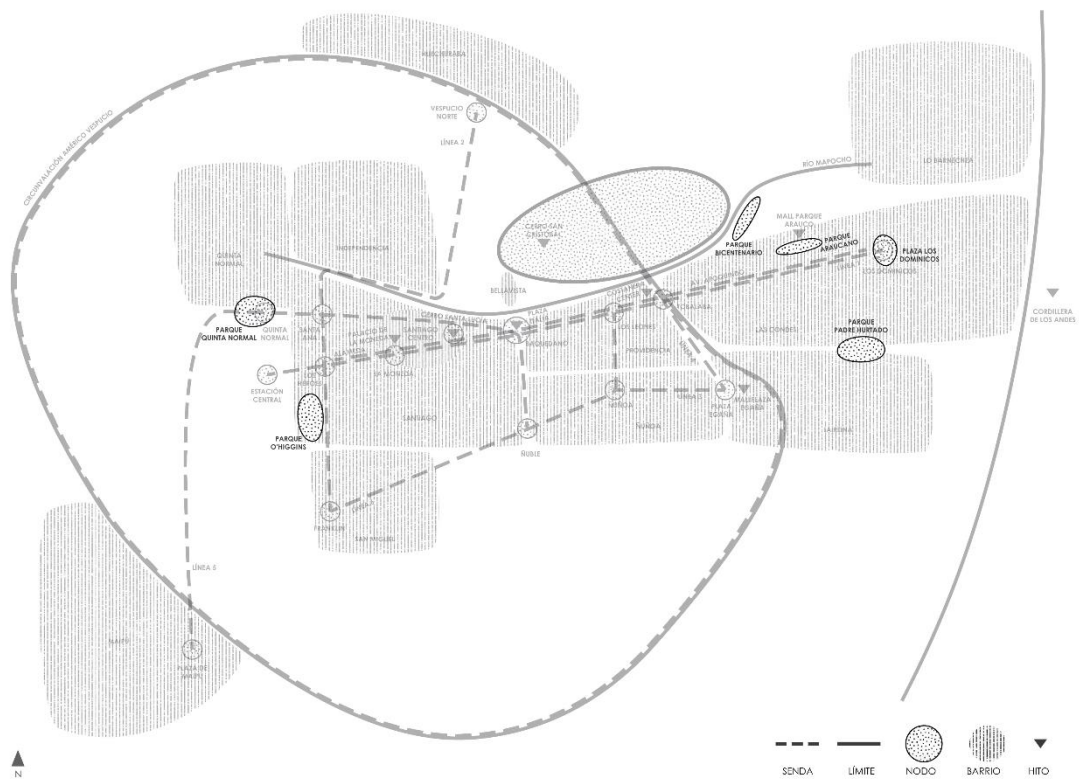


Fig. 35: “Cartografía según sistema de parques y plazas”, Elaboración propia, 2022.

### **g. Calles en transporte particular**

El último y menos frecuente sistema de referencia fue definido por las calles recorridas principalmente en transporte particular. Se ha mencionado ya la relación intrínseca que existe entre la movilidad en transporte público y el aprendizaje de la ciudad. Sin embargo, el caso de Dennison ofreció una perspectiva distinta a esta relación (Fig. 13). Debido a su claustrofobia, su movilidad siempre se daba a través de las calles. Su primer año caminaba y tomaba el bus para sus traslados, y usaba una moto para su trabajo como repartidor. Desde su segundo año se movilizaba en auto particular, brevemente como Uber y, posteriormente, para actividades personales y ventas. Explicó cómo se aprendía las calles conduciendo.

“Yo soy una persona muy mental y considero que tengo cierta buena memoria también [se ríe]. Entonces yo siempre identifico las calles, por ejemplo, yo soy una persona que... A mí no me gusta utilizar tanto el mapa. O sea, en el celular. Si me gusta, obviamente es necesario y todo, pero lo puedo utilizar dos, tres veces. Pero si voy a los mismos lugares ya frecuentemente, siempre trato de ir sin el mapa para aprenderme el camino. Y siempre, de regreso más que todo, siempre me voy por lugares distintos para aprenderme esos caminos que, si me pierdo, no hay problema” (Dennison).

Incluso llegó a diferenciar esta movilidad entre trabajos. Contó que cuando era Uber no llegó a aprender mucho de la ciudad, ya que las ubicaciones cambiaban y él iba a donde la aplicación lo “lanzaba”. En cambio, los locales donde vendía solían ser más repetitivos, y fue así como pudo memorizar las rutas y prescindir de las indicaciones del mapa. Con el tiempo, llegó a identificar tres calles que lo ayudaban a ubicarse en la ciudad, además de las señaléticas.

“Las autopistas. O sea, las autopistas también. Aquí todas las autopistas tienen nombres, carteles. Entonces hay tres autopistas que son Autopista Central que vamos a ponerla aquí [dibuja la autopista]. Entonces, está Vespucio que rodea todo Santiago, y está Autopista Central que atraviesa todo Santiago [...]. Y está otra, que es la Costanera [la dibuja] atraviesa la otra parte de Santiago” (Dennison).

Dentro de los entrevistados, no muchos utilizaban bicicleta con frecuencia. Sin embargo, cuando Santiago vivía en Providencia, viajaba desde su casa hasta la Facultad de Economía y Negocios en bicicleta, lo que le permitió aprenderse la ruta desde Ricardo Lyon, usando también la ciclovia de Andrés Bello, calles que incluyó con gran aprecio en su cartografía.

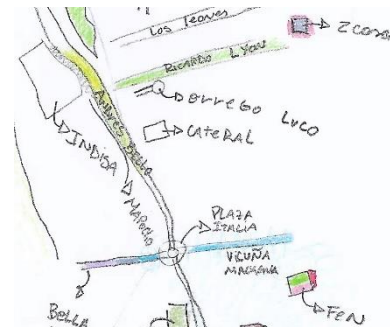


Fig. 36: "Alegria en ciclovia de calle Andrés Bello", Santiago Gasparini, 2022.

De esta manera, Dennison demostró que la movilidad y el aprendizaje de la ciudad estaban íntimamente relacionados, sin importar el tipo de transporte que se utilizara. Junto a los demás relatos, se entendió entonces que los recorridos, las conexiones y las repeticiones eran factores clave al momento de familiarizarse con la ciudad.

...

A modo de registro, la siguiente tabla (Fig. 37) marca los elementos que configuraban sistemas de referencia para cada entrevistado. Aquellos elementos que marcan 'No' no eran excluidos necesariamente de las cartografías, sólo no formaban parte de dichos sistemas.

	Félix	Katheryn	Dennison	Paulina	Santiago	Jhonny	Ana
Red de Metro							
Micro y calles							
Comunas o sectores	Sector	Comuna	Comuna	Comuna		Comuna	Sector
Edificaciones específicas	Malls		Viviendas		Malls	Viviendas	Centros educativos
Elementos naturales							
Parques y plazas							
						Sí	No

Fig. 37: "Tabla de sistemas de referencia por entrevistado", Elaboración propia, 2022.

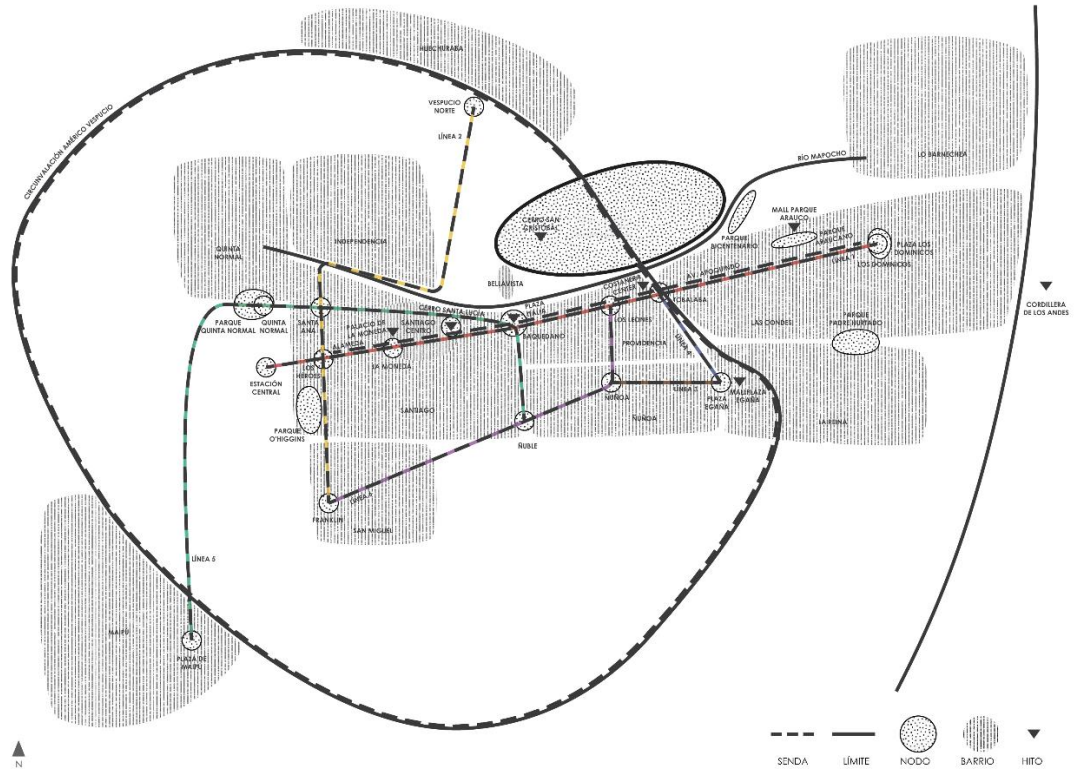


Fig. 38: "Cartografía de síntesis sobre los sistemas de referencia de los migrantes venezolanos en Santiago de Chile", Elaboración propia, 2022.

## 4.2 PERCEPCIONES PANORÁMICAS SOBRE SANTIAGO

Pasando de estos aprendizajes cognitivos a algunas apreciaciones de mayor índole emocional, se presentaron igualmente observaciones y comentarios generales sobre Santiago como ciudad, considerando la composición de su paisaje desde fenómenos ambientales y sociales hasta elementos y ornamentos puntuales.

### a. División socioeconómica

Dentro de la comprensión de la ciudad por sectores o comunas explicada anteriormente, algunos entrevistados denotaron cierta división territorial determinada por clases socioeconómicas. Por ejemplo, Dennison identificó los sectores oriente y poniente en su cartografía pero, además de mencionarlos como referencia, los diferenció entre “barrios altos, bonitos y feos”, agregando una apreciación más allá de lo cognitivo. Respecto a estos mismos sectores, Félix hizo una comparación entre Santiago y Caracas.

“Y también el hecho, por ejemplo, de... Del este y oeste, con algunas comunas se puede ver la diferencia, cómo están hechas, la diferencia de estratos pues. Y en ese sentido, también se parece mucho a Caracas, porque da la casualidad que hacia el este parece que es un poquito más alto el estrato. Y eso me ha ayudado a entender el mapa de Santiago, con esas trampitas de relacionarlo con Caracas” (Félix)”.

Según Jhonny, existían elementos en Santiago que marcaban estas diferencias de estratos. Propuso un ejemplo con la calle Grecia, que dividía la comuna en ‘Ñuñoa alta y Ñuñoa baja’, términos que dijo que se escuchaban mucho en la ciudad. Asimismo, entregó un ángulo distinto sobre la Línea 1 del Metro, entendiéndola como una ‘escala social’ (Fig.39).



Fig. 39: “Escala social según Línea 1 del Metro”, Jhonny Ayrout, 2022.

“Para mí un segundo punto de convergencia, y también es como otra escala social es Los Héroes. O sea, entre Los Héroes y Baquedano es como algo clase media, por así decirlo, de aquí para allá [de Baquedano al oriente] es clase media alta y, ya de Los Dominicos para arriba, ya es clase alta de verdad [...]. De Los Héroes hasta, no sé, Estación Central y tal, esto es clase media baja, y Estación Central para allá [poniente] yo diría que ya es clase baja baja de verdad. Y claro, ahí también como que circularmente... Aplica circularmente mientras más te alejas. Seguro hay zonas que como que se mezclan, pero me hace sentido que eso aplique en casi todo” (Jhonny).

Se pudo inferir que los factores que brindaban sensaciones positivas estarían más presentes hacia las zonas de estratos altos y las negativas hacia las zonas de estratos bajos, es decir, hacia el oriente y el poniente respectivamente, existiendo una diferencia lo suficientemente grande como para marcar la percepción y memoria de estos migrantes.

#### **b. Contaminación y clima**

Se presentaron condiciones geográficas menos tangibles que llegaron a afectar la perspectiva de los migrantes sobre la ciudad de diversas maneras. Paulina fue la única entrevistada que expresó un disgusto general por Santiago, lo que adjudicaba mayormente al smog y el clima; sin embargo, fue también la única participante no proveniente de Caracas, una ciudad capital al igual que Santiago.

“A mi Santiago me carga. Siento que es una ciudad como ahogante. Yo no sé si es por el tema también de que está como entre montañas y el tema del smog que no respira, no hay viento [...]. Lo que me pasa con Santiago es que, a pesar de que tengo más libertad para moverme, como que, no sé, lo encuentro ahogante [...]. [Comparando el clima con Venezuela] me sentía menos ahogada. Quizás también es por un tema del clima, porque también es seco. Yo lo encuentro súper deprimente, la verdad [...]. Por eso también me pasa que yo veo Santiago como un lugar de paso. En una de esas quizás como irme a un lugar más al sur, a un lugar húmedo, porque siempre he vivido en lugares húmedos” (Paulina).



Fig. 40: “Comparación del efecto de la contaminación ambiental sobre el paisaje entre Santiago y Caracas”, Elaboración propia, 2022.

Respecto al clima, se debía considerar que en Venezuela no existen las cuatro estaciones que se presentan en Chile; sólo existen dos estaciones, que son de lluvia y sequía. Por lo tanto, los migrantes venezolanos no llegaban del todo acostumbrados, particularmente, a los períodos de otoño e invierno, los que de igual manera podían afectar su experiencia en la ciudad, fuera por el frío o por la baja incidencia solar.

“Yo disfruto mucho, aunque me de miedo, disfruto mucho como el recorrido en micro [de La Reina a Ñuñoa]. Sobre todo cuando es de día, hay sol, el clima me condiciona mucho también por cómo me voy a sentir” (Paulina).

El smog en la ciudad, el ambiente seco y las estaciones climáticas serían de las diferencias más evidentes que presenta Santiago en comparación a Caracas, las que podían cambiar el paisaje para el migrante de un día a otro.



### c. Paisaje Santiaguino

Concluyendo la entrevista, los migrantes normalmente respondían las últimas preguntas con un resumen de sus sistemas de referencia o con su apreciación general de Santiago. En la mayoría de los casos concluyeron sus relatos con una apreciación positiva sobre la ciudad y sus cartografías, incluso aquellos que partían un poco nerviosos.

Katheryn reflexionó sobre su dibujo (Fig. 7) diciendo que le gustaría conocer más el sur de la ciudad. A pesar de comenzar dudosa, Ana terminó admirando con felicidad y orgullo su cartografía (Fig. 8), diciendo que hizo un buen trabajo. Félix expresó que la ciudad le parecía bonita y que, por lo que pudo apreciar en su ilustración (Fig. 12), la mayoría de las sensaciones que le generaba eran positivas. Por su parte, Dennison concluyó su entrevista con una reflexión sobre el paisaje de Santiago en comparación a Caracas.

“Me gusta mucho [Santiago]. Me he acostumbrado. Distinto a Caracas en todos los sentidos, pero me gusta [...]. El clima y las calles, o sea... A ver, no sé, yo que he vivido ya en varias ciudades o he ido también a varias ciudades, como que todas las ciudades tienen un aura, o sea, una energía distinta, y más que como se ve la ciudad. Por ejemplo, yo aquí, de Santiago es los pisos de baldosa. O sea, yo en la mente tengo Santiago como pisos de baldosa y, no sé, catedrales. Un ejemplo así. Venezuela lo recuerdo más como... Un poquito más como edificios, montañas y cerros. Aquí es todo plano, atardeceres, el clima seco, la Cordillera al lado. O sea, en Venezuela tú no tienes la Cordillera al lado así. O sea, eso es arrechísimo<sup>3</sup>, que puedas salir de tu casa a tomarte un café y veas la Cordillera de una vez. Claro, en Venezuela estaba el Ávila [se ríe], pero... Pero me encanta, me encanta” (Dennison).

Además de los relatos, las mismas cartografías evidenciaron los elementos que componen estos imaginarios. Se pudo observar la incorporación e, incluso, la repetición de catedrales, monumentos, cafés, bares, adoquines y parques en los dibujos (Fig. 42), siendo en muchos casos inseparables de la absorción cognitiva de la ciudad.

---

<sup>3</sup> Coloquialismo venezolano que hace referencia a algo espectacular o sorprendente.



Fig. 41: "Comparación entre los componentes del paisaje de Santiago y Caracas", Elaboración propia, 2022.



Fig. 42: "Compilación de elementos que componen el imaginario de Santiago de Chile", Kathryn Palacios; Ana Jiménez; Félix Allueva, Santiago Gasparini, 2022.

Asimismo, se pudo encontrar a lo largo de los relatos comparaciones entre las dos ciudades en distintos aspectos: el clima, la topografía, la movilidad, entre otros. Sobre el clima, se notó una mejor apreciación de Caracas; sobre la movilidad, de Santiago. Respecto al imaginario, destacaron aspectos positivos de ambos, similares en algunos y diferentes en otros, pero cada uno especial a su manera.

### 4.3 ELEMENTOS RECURRENTES Y CARGA AFECTIVA

Dentro de los sistemas de referencia mencionados se encontró que ciertos elementos se repetían frecuentemente en las cartografías y los relatos, fuese por su utilidad para familiarizarse con la ciudad, por su carga afectiva o ambas. En algunos casos, la relación emocional entre los entrevistados coincidía; en otros, llegaban a ser contradictorias o ambivalentes para ellos mismos. En esta repetición se identificaron tres elementos que destacaron por su gran carga emocional y, debido a su complejidad, se revisaron en mayor profundidad uno por uno.

Elementos más dibujados	Cantidad de dibujos	Elementos más dibujados	Cantidad de dibujos
Estación Tobalaba	6	Estación Baquedano / Plaza Italia	4
Línea 1 del Metro	6	Estación Los Dominicos	4
Santiago Centro	6	Barrio Bellavista	3
Cerro San Cristóbal	5	Línea 5 del Metro	3
Cordillera de Los Andes	5	Palacio de La Moneda	3
Costanera Center	5	Parque Bicentenario de Vitacura	3

Fig. 43: "Tabla de elementos más dibujados", Elaboración propia, 2022.

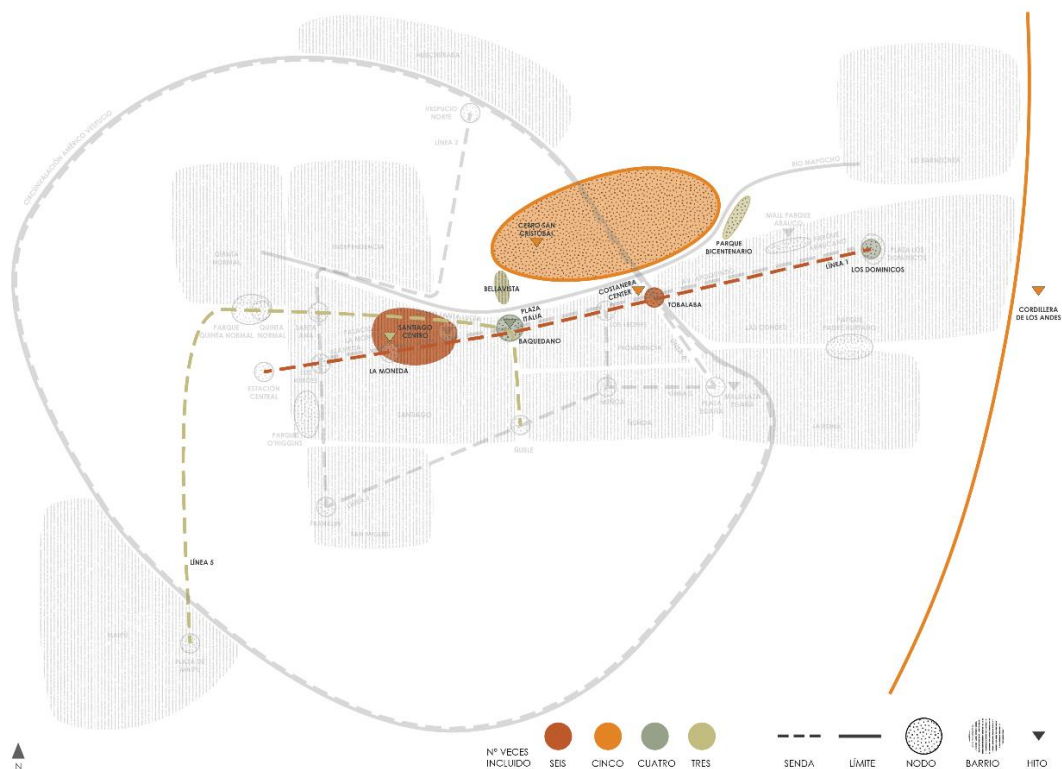


Fig. 44: "Cartografía de síntesis con los elementos más dibujados por los migrantes venezolanos en Santiago de Chile", Elaboración propia, 2022.

### a. Costanera Center

Uno de los elementos más mencionados en las entrevistas fue, sin duda, el Costanera Center, incluido en cinco de los siete relatos. Además de la frecuencia con la que se incluyó, la Gran Torre Santiago resaltó en esta investigación por presentar una descripción común por parte de quienes la mencionaron, y es que se puede ver desde cualquier parte de la ciudad.

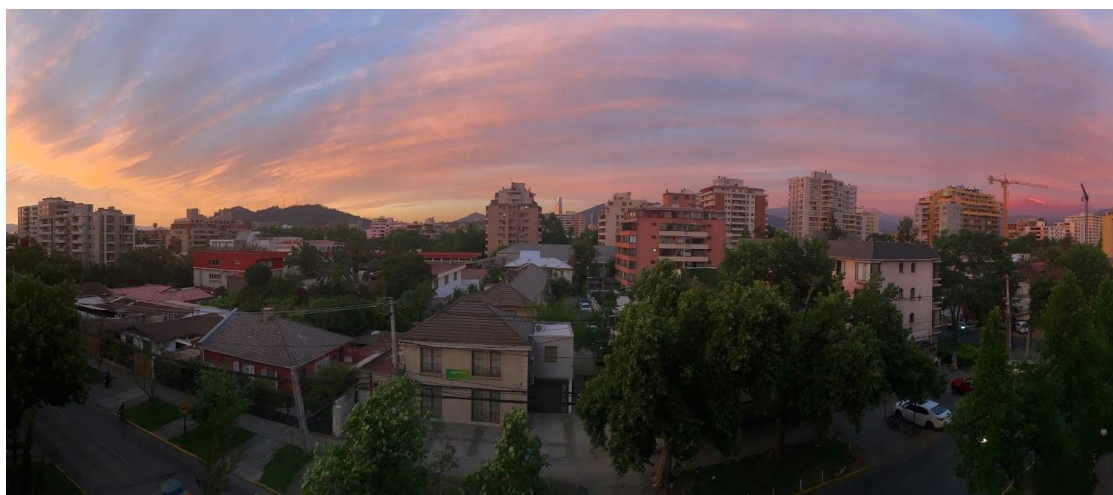


Fig. 45: “Costanera Center en el skyline de Santiago”, Elaboración propia, 2020.

Asimismo, destacó como referencia en diversos ámbitos. Por su altura, la torre servía como hito visual para ubicar los puntos cardinales; como indicó Félix, “también te ayuda a ubicar el norte”. Además, marcaba a nivel de suelo el centro comercial más concurrido de Santiago y a nivel subterráneo una de las conexiones de transporte público más utilizadas en la ciudad.

“La primera estación de Metro que me aprendí, que era como el centro funcional de alguna forma, es el Metro Tobalaba, que siempre sé que está al lado del Costanera. Y el Costanera se me hace muy fácil ubicarlo porque es el edificio más alto, obviamente. Entonces, cada vez que veo desde la micro el Costanera, sé que me tengo que bajar porque ahí está el Metro [...]. El Costanera me trae tranquilidad porque sé dónde estoy” (Katheryn).

“Casi que al borde de Providencia y Las Condes, es como un semi punto de convergencia, un punto de interés, que es el Costanera pues. Que para mí es importante porque, claro, Línea 4 baja y te vas para allá abajo, es la Línea 1 también y el mismo centro comercial es como algo principal” (Jhonny).



Fig. 46: "Compilación de dibujos del Costanera Center", Katheryn Palacios, Ana Jiménez, Félix Allueva, Jhonny Ayrouy y Santiago Gasparini, 2022.

A pesar de haber sido considerado como un hito de gran relevancia para los migrantes, el Costanera Center se incluyó, simultáneamente, como fuente de ansiedad, debido a lo concurrido que solía encontrarse por el uso masivo que recibían tanto el centro comercial como el transporte público a su alrededor. Ana admitió sentir ansiedad por la aglomeración de personas, mientras que Félix expresó una combinación de emociones.

“Casi siempre me entusiasma ir al Costanera, porque normalmente cuando voy allá, o voy al cine o voy a comprar algo. Pero, en ese mismo lugar, hay como una sensación de... Yo no lo siento tan inseguro, pero por el ajetreo yo diría más como ansioso, puede ser. Porque por ahí transita demasiada gente y es una ladilla<sup>4</sup> cuando tienes que volver aquí entre Tobalaba... Toda esta vaina<sup>5</sup> es como que hay demasiada gente, se mueve todo y es estresante, un poquito” (Félix).



Fig. 47: "Ajetreo en estación Tobalaba", Elaboración propia, 2022.

<sup>4</sup> Coloquialismo venezolano que hace referencia a una situación tediosa o molesta.

<sup>5</sup> Coloquialismo venezolano que puede hacer referencia a cualquier objeto.

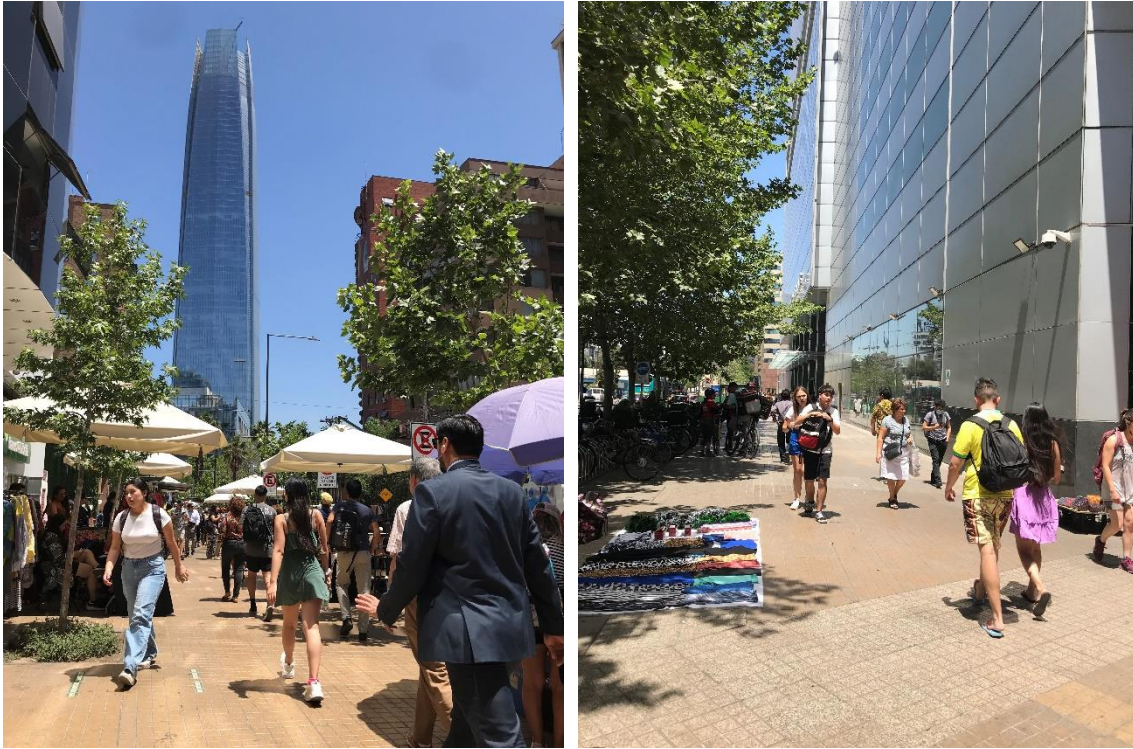


Fig. 48: “Ajetreo alrededor del Costanera Center”, Elaboración propia, 2022.

Así, el Costanera Center jugaba un rol importante en los mapas de los migrantes, tanto a nivel cognitivo como emocional, ofreciendo un hito relevante en varios sentidos y una mixtura de emociones, destacando entre ellas la ansiedad.

### **b. Santiago Centro**

Santiago Centro fue incluido como comuna o barrio en seis de las siete entrevistas, siendo relevante en la mayoría de los casos por su valor histórico, social y cultural, y su ubicación - como indica su nombre- céntrica. Durante sus primeros meses en Chile, Dennison disfrutaba sus tardes libres paseando por el centro, por su proximidad a Independencia y su interés en conocer la ciudad. Para Katheryn, ir al centro desde su vivienda significaba un viaje más extenso, pero la motivaba su gran curiosidad por conocerlo cada vez más.

“El centro también lo asocio a que hay muchos edificios residenciales nuevos, pero cuando voy al centro me parece más que voy de paseo a conocer lugares, a ver museos, a ver sitios culturales o hacer algún tour de la ciudad” (Katheryn).

Para Félix, el centro tenía un alto valor histórico y político. Al preguntarle por qué era relevante para él la zona, respondió:

“Porque es como el casco histórico, creo, porque son las instituciones que me llamaba la atención conocer de primero. Porque es una buena forma de empezar a relacionarse con un país, con un nuevo país. Y además que el acceso hacia ellas fuera tan fácil también. Porque en Venezuela no son tan accesibles o no están... O sea, en la parte en la que están ubicadas no forma tanto parte de donde se suele mover más la gente, o por lo menos donde yo me movía pues” (Félix).



Fig. 49: “Palacio de la Moneda y Plaza de la Ciudadanía”, Elaboración propia, 2022.



Fig. 50: “Palacio de la Moneda en dibujado en cartografías”, Ana Jiménez, Félix Allueva, 2022.

Respecto a edificios y calles más específicas, se dibujó en tres cartografías el Palacio de La Moneda y, en dos de ellas, se incluyó la gran bandera de Chile que lo acompaña (Fig. 50). Asimismo, algunas calles lograron distinguirse de las demás en un par de relatos. Félix recordó Paseo Ahumada (Fig. 53) por su parecido con el Bulevar de Sábana Grande (Fig. 54) en Caracas, y dijo que “se siente como un buen espacio para simplemente pasear, como dice su nombre”. Ana destacó además el Paseo Bandera por su atractivo visual.



“[En Paseo Ahumada] hay un montón de gente con cosas en el suelo vendiendo [...]. Por acá, más para acá, está Paseo Bandera con colorcitos, con cositas en el suelo y dibujitos [dibuja flores y corazones en el paseo]” (Ana).

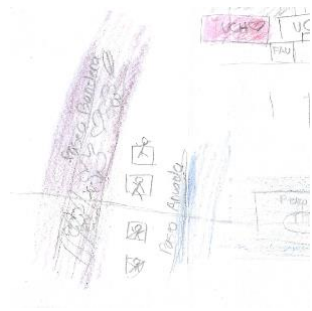


Fig. 51: “Dibujos de Paseos Bandera y Ahumada”, Ana Jiménez, 2022.



Fig. 52: “Paseo Bandera”, Elaboración propia, 2019.



Fig. 53: “Paseo Ahumada”, Elaboración propia, 2022.



Fig. 54: “Bulevar de Sabana Grande”, Dora Gakneras, 2022.

Por otro lado, las actividades y el mantenimiento en Santiago Centro tuvieron un impacto emocional sobre algunos de los entrevistados, ya que manifestaron emociones diversas según el grado de limpieza, cuidado y seguridad que presentaban los sectores dentro del barrio.

“A todo esto que está acá [señala su dibujo del centro], Plaza tal, tal... Todo lo que es esta parte puedo decir que es estima, me gusta pues. Porque, no sé, es la representación de un adecuado funcionamiento de la vida pública pues, no sé si me explico. Como que el hecho de que estén mantenidos todos estos lugares, que sean aptos para la visita, incluso desde un punto de vista turístico, es fino<sup>6</sup>. Pero hay algunas cosas que no me transmiten tanta seguridad, por la zona pues. Plaza de Armas. Puede haber un poquito de desagrado por la presencia de situaciones que se sabe que hay en Plaza de Armas; que si la prostitución y eso” (Félix).

“Desafortunadamente, aunque le tengo cariño, todo el centro ya me desagrada. Me desagrada por la falta de cuidado, la falta de gente decente... O sea, ya como que el ser humano no es ser humano ahí. La gente empuja, la gente ensucia. Todo es muy desagradable. Y hay lugares donde llega a ser asqueroso. No asqueroso sólo de olor, sino asqueroso de cómo han destrozado todo, los grafitis, todo. Ves la gente como que vendiendo cosas en la calle y hay tantos carritos de comida que, tú ves el piso que ya está tan grasiento y tan negro con el sol y todo eso, que los días que no hay carritos la acera está como pegajosa. Es muy desagradable” (Jhonny).



Fig. 55: “Descuido en Paseo Bandera y Plaza de Armas”, Elaboración propia, 2022.

<sup>6</sup> Coloquialismo venezolano que hace referencia a algo bueno, positivo, de calidad.

Santiago Centro resultó ser un barrio muy apreciado por los migrantes en la ciudad, por destacar su historia e identidad. Sin embargo, tendió a aflorar sentimientos diversos en ellos por el estado de descuido en el que se encontraba, al menos en su mayor parte.

### c. Baquedano y alrededores



Fig. 56: “Dibujo de Plaza Italia”, Ana Jiménez, 2022.

El último y más complejo elemento en esta sección sería Estación Baquedano, Plaza Italia o Plaza de la Dignidad. A nivel cognitivo, este funcionaba como hito y nodo, pero estas categorías alcanzaron capas más profundas al ser visto desde una perspectiva social y política. Como se mencionó anteriormente, en varios casos los entrevistados consideraron Baquedano como el centro de la ciudad, incluso Ana y Santiago partieron sus cartografías (Fig. 8 y Fig. 11) con esta estación. En el ámbito cognitivo, Félix lo describió como un hito.

“También Baquedano me ayuda a ubicarme porque sé que, por lo menos desde dónde yo vivo, cuando encuentro Baquedano sé que hacia la izquierda está el centro [...]. Por aquí en el centro, hay muchas cosas que no ubico tan puntualmente, pero sé que están a la izquierda de Baquedano, por eso es como un punto de referencia. Además, que es curiosa la forma que tiene pues, es una redoma<sup>7</sup>” (Félix).

Por su parte, Jhonny lo categorizó como un hito y un nodo, pero esta categorización fue más allá de su papel cognitivo como plaza, rotonda, combinación de líneas de Metro o intersección de comunas; con el relato profundizó en su rol social.

“[Baquedano] es un hito o un lugar como punto de convergencia; yo lo considero como un punto de convergencia porque aquí se juntan varias comunas [...]. En cuanto a comunas se juntan muchas cosas políticas, sociales, todo eso. Casi siempre Baquedano o la Plaza de la Dignidad es como que ese punto, es el centro de entrada y, aunque no nos guste, en cuanto a clases sociales, se nota mucho cuando es de aquí para abajo, como dicen, y de aquí para arriba” (Jhonny).

---

<sup>7</sup> Palabra utilizada en Venezuela para referirse a una plaza circular con cruce de calles.

Antes de abordar el siguiente fenómeno, se consideró relevante destacar que la principal motivación de los venezolanos al migrar ha sido la delicada crisis política, social, económica y humanitaria generada por la desinstitucionalización de los poderes públicos y, por ende, la decadencia de las condiciones democráticas en Venezuela. El caos social que acompañó a la instalación del régimen actual, así como la violación sistemática a los derechos humanos por parte del Estado venezolano, corroborada por el más reciente *Informe de la Misión Internacional Independiente de determinación de los hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela*, realizado por el Consejo de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (2022), han dejado secuelas emocionales en los venezolanos, generándoles cierta sensibilidad frente a las manifestaciones sociales de índole política.

Sería por esta razón que el estallido social acompañó a esta plaza en todas sus descripciones. Incluso Dennison, que no la mencionó específicamente, escribe ‘protestas’ sobre Santiago Centro en su cartografía (Fig. 13). La plaza fue considerada por los migrantes como el centro o punto de partida de las manifestaciones; simbolizaba los sucesos del 18 de octubre de 2019 y, a pesar de representar un evento pasado, seguía recibiendo el impacto de las manifestaciones en el presente. Jhonny y Ana expresaron su tristeza y miedo frente a la situación.

“Me genera mucha tristeza todas las consecuencias que trajo el estallido: la destrucción, la grama que estaba ahí, la estatua, todo eso. Y esto aplica a muchas partes de la ciudad, pero lo voy a poner aquí nada más como un punto de identificación; que todo lo que sucedió pre, durante y post el estallido y sus consecuencias, me genera mucha tristeza e ir a Baquedano me recuerda a ese momento” (Jhonny).

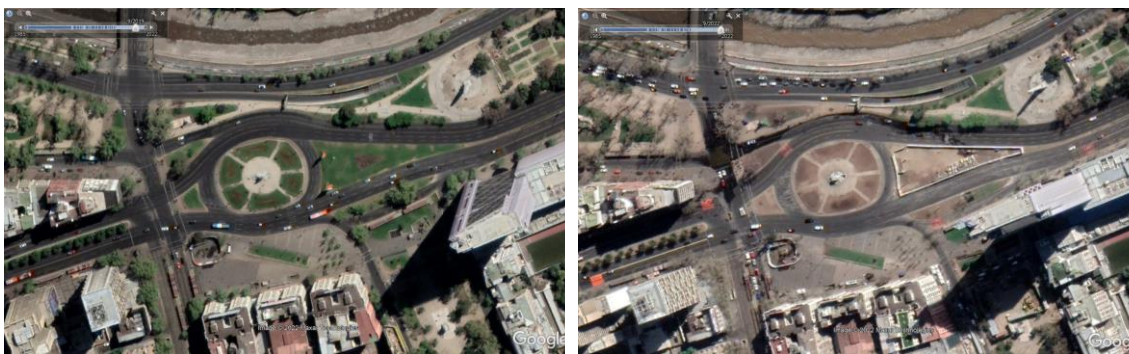


Fig. 57: “Vista aérea de Plaza Italia: comparación entre septiembre 2019 y septiembre 2022”, Google Earth, 2022.



Fig. 58: "Plaza Italia en 2018 y 2022", Elaboración propia, 2022.

De hecho, Jhonny coloreó en varios casos emociones opuestas en la misma zona, diferenciando las positivas de las negativas que normalmente asociaba a los períodos 'pre-19' y 'post -19' respectivamente, haciendo referencia a cómo se sentía antes del estallido en 2019 y cómo se sentía en la actualidad. Asimismo, hubo zonas que asoció a emociones negativas, pero que albergaban elementos o eventos puntuales que le traían alegría, como Fantasilandia y el Movistar Arena en el Parque O'Higgins o la marcha del orgullo en Baquedano.

Otra entrevistada que tuvo sentimientos ambivalentes sobre Plaza Italia fue Ana que, al preguntarle por qué la coloreó con el gris de 'nostalgia', explicó:

“Porque antes era bonito. Antes era súper bonito y era como lindo caminar por ahí y todo, y como que tenía flores y cosas y ahora está todo horrible, asqueroso, grafitado, como da miedo, la gente protesta ahí y es horrible” (Ana).

En el caso de Félix, sus sentimientos se inclinaron más hacia el enojo y la inseguridad.

“Baquedano también me da arrechera<sup>8</sup> por todo lo que pasa y sigue pasando, por lo menos desde que he estado acá. No sé si miedo, porque no siento miedo cuando paso por ahí, pero sí inseguridad. [Me refiero] a la sobra del estallido social, al conflicto político de un sector que simplemente no está conforme con nada nunca y lo que hacen es destrozarse y dañar una zona que, según me han dicho, era espectacular hace unos años y se volvió un punto de referencia desde el estallido social y... Que yo no lo viví, pero siempre que paso por Baquedano está todo destrozado. Todos los garabatos que hay, todas esas cosas me transmiten la sensación de inseguridad en la zona. He pasado algunas veces en las que hay gente ahí vestida de negro aglomerada. No sé por qué, pero ver gente molesta en grupo tampoco genera una sensación positiva, a menos que seas parte de ese grupo [se ríe]. Me da arrechera e inseguridad. Tristeza no sé” (Félix).

Sin embargo, el impacto de las protestas no se limitaba a la plaza, sino que afectaba también a las zonas aledañas. Santiago se mostró indeciso sobre sus emociones, ya que combinaba experiencias previas y posteriores al estallido. Finalmente, se decidió por colorear la plaza y sus alrededores con el celeste de inseguridad.

“Y por último Plaza Italia, que no sabría cómo definirlo. Diría nostalgia, pero tampoco es que extraño así Plaza Italia antes [...]. Porque además, ahí prácticamente comenzó la destrucción de Chile [...]. Pusiera inseguridad, pero ya la zona se ve que es insegura [...] También inseguro por acá y por acá [colorea desde Bellavista hacia Vicuña Mackenna, la FEN y Santa Lucía]. Sobre todo también me pasa que todo esto está grafitado y eso me da sensación de inseguridad al toque” (Santiago).

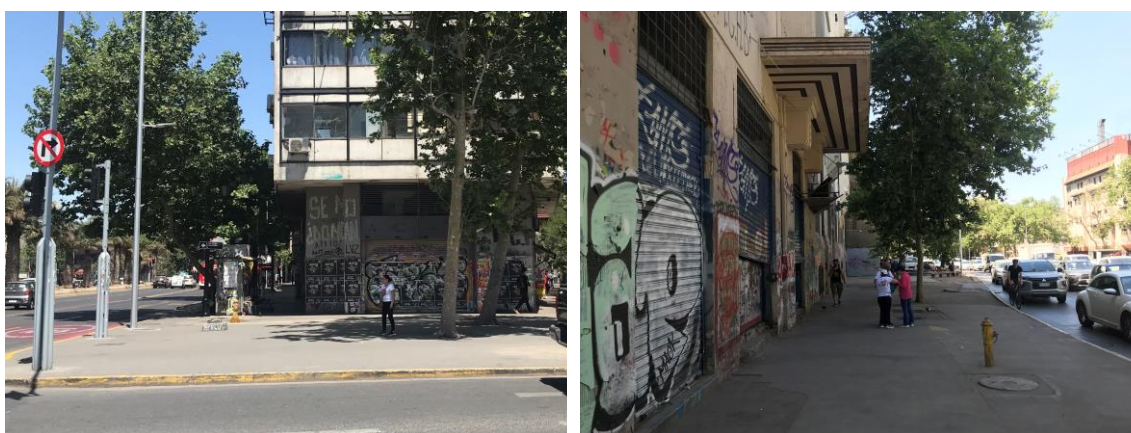


Fig. 59: “Av. Vicuña Mackenna en cercanías de Plaza Italia”, Elaboración propia, 2022.

<sup>8</sup> Coloquialismo venezolano que hace referencia a enojo o molestia.

Algunos de los barrios que recibieron los efectos negativos de las manifestaciones fueron aquellos con mayor vida nocturna, como Bellavista y Lastarria, como expresaron Santiago y Félix.

“Bellavista podrían ser tres colores, yo creo, que es inseguridad, miedo, pero también me da algo así como... Nostalgia, como de antes de que... Siempre ha sido inseguro, pero siento que desde el 18 de octubre en adelante ya no se puede ir, entonces como que era un lugar además que iba bastante cuando mi hermano venía de Venezuela e íbamos siempre a Bellavista a tomar por ahí. Y ahora un poco de miedo también, sobre todo en la noche” (Santiago).

“A Bellavista lo veo como una zona insegura también. Lastarria también me molesta, porque es una zona que se ha llevado lo mismo que Baquedano. Pero, vamos a ponerle ‘estima’; pero es una zona bonita, Lastarria. Entonces como que hay que apreciarla” (Félix).



Fig. 60: “Grafitis en Barrio Lastarria”,  
Elaboración propia, 2022.

Parecía que la cantidad e intensidad de las emociones sobre Baquedano terminaban casi opacando su función cognitiva. Es indudable que Plaza Italia ha sido un sitio de gran complejidad en la ciudad, con distintas connotaciones y apreciaciones. Sin embargo, estas declaraciones daban a entender que los migrantes venezolanos consideraban que los efectos de las manifestaciones sobre esta zona serían mayormente negativos, otorgándole características físicas de un lugar inhóspito o inseguro, características sobre las que se profundiza más adelante.

## 4.4 EMOCIONES FRECUENTES Y FACTORES RELACIONADOS

Así como se identificaron elementos recurrentes en las cartografías, se pudo distinguir también ciertos fenómenos en los relatos que afectaron la percepción del paisaje. Estas características o situaciones evocaron sentimientos similares entre los entrevistados, sobre todo cuando se agrupaban en emociones positivas y negativas.

### a. Tranquilidad, alegría y agrado

Dentro de las percepciones positivas, estas emociones y sensaciones fueron las más frecuentes en las cartografías. En los relatos se pudo reconocer particularidades en la descripción del paisaje que influyeron en esta afectividad positiva.



Fig. 61: “Dibujos de Parque Quinta Normal y Parque Bustamante”, Ana Jiménez, 2022.

Al hablar de tranquilidad y agrado, las características que más resaltaron fueron la presencia de vegetación y la amplitud en los espacios. Ana, por ejemplo, utilizó adjetivos como ‘verde’, ‘lindo’ y ‘con árboles’ al mencionar el Parque Bustamante en la primera sección de la entrevista. Del Parque Quinta Normal destacó los árboles y la laguna para describirlo como “muy bonito” (Fig. 61). En la segunda sección, describió el Cerro San Cristóbal como “verde” y “grande”, aspectos que le producían tranquilidad. Se pudo obtener una apreciación similar por parte de Jhonny.

“Date cuenta de que los parques, lo que es verde, me genera esa tranquilidad [...]. El Parque Bicentenario [de Vitacura]... Aquí si ya es como que mi oasis dentro de la ciudad” (Jhonny).





Fig. 62: "Parque Bicentenario de Vitacura", *Elaboración propia, 2017.*

De hecho, Jhonny aclaró que, por las distancias, no podía acudir al parque con la frecuencia que deseaba, pero consideraba el trayecto como una especie de peregrinaje a este oasis. Por otro lado, Santiago demostró que la tranquilidad que brindaba la vegetación no era exclusiva de los parques.

“Esta calle, Ricardo Lyon, que era donde vivía, me da mucha, mucha tranquilidad, porque son como con árboles... O sea, son como árboles muy grandes que, la calle está como con sombra porque son tan grandes los árboles y tienen tantas ramas y hojas. Entonces tranquilidad [colorea de verde]” (Santiago).



Fig. 63: "Av. Ricardo Lyon", *Elaboración propia, 2022.*

Otros factores que provocaron emociones positivas fueron más allá de las características físicas del lugar. En algunos casos, la alegría y la tranquilidad provenían de los usos que se le daba a los lugares y de los usuarios en sí. El paseo, el deporte y la presencia de familias jugaban un papel importante en esto. Al recordar el Cerro Santa Lucía, Ana lo asociaba a la calma, tanto por la posibilidad de mirar la ciudad desde arriba como la presencia de parejas y niños en el lugar. Santiago ofreció una apreciación más detallada respecto a este tema.

“Aquí, en la Plaza La Alcaldesa, alegría porque... Ya, ahí iba caminando desde mi segunda casa hasta la Plaza La Alcaldesa e iba con mi perrita, entonces estaba en el parque de los perros, jugaba con ellos, había niños corriendo y todo eso [...]. También diría que tranquilidad Andrés Bello, como el parquecito ese. Pero la calle Andrés Bello también. Y también alegría, porque los domingos esta calle la cierran. Entonces, ahí hasta las doce Andrés Bello está cerrada con Ricardo Lyon y está lleno de ciclistas, de familias” (Santiago).

Dennison y Félix mostraron que la posibilidad de practicar deportes en el lugar también le confería una afectividad positiva. En su cartografía (Fig. 13), Dennison subrayó con el rojo de entusiasmo las palabras ‘basket’ y ‘fútbol’ dentro de la comuna de Las Condes, coincidiendo con Jhonny en tomar largos recorridos para acceder a estos lugares preciados. En el caso de Félix, la accesibilidad sí influía en la frecuencia con que visitaba estos sitios, al incluir en su rutina dos de los parques más cercanos a su vivienda.

“Al parquecito [Guillermo Franke] le podemos poner también agrado. Este que está aquí, al Inés de Suárez, me agrada. A veces me voy los fines de semana para allá a practicar, a jugar fútbol, a pasear. Le voy a poner amarillito [alegría] también porque es divertido” (Félix).

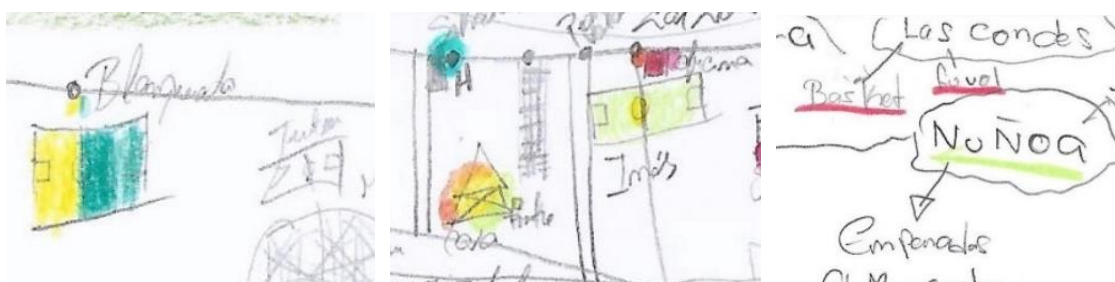


Fig. 64: “Dibujos referentes al deporte”, Félix Allueva y Dennison Veitia, 2022.

En casi todas las cartografías se pudo apreciar también la inclusión de las viviendas de seres queridos. En varios dibujos se pudo leer palabras como *familia*, *primos*, *amigos*, *novia*, entre otras; en otras entrevistas estas relaciones fueron explicadas mediante el relato. Los sentimientos que más evocaban estos lugares eran el agrado, la alegría y la tranquilidad. Por componerse de sitios tan diversos, fue difícil sintetizar este factor; sin embargo, se pudo condensar su influencia positiva sobre los entrevistados y su afecto hacia la ciudad.

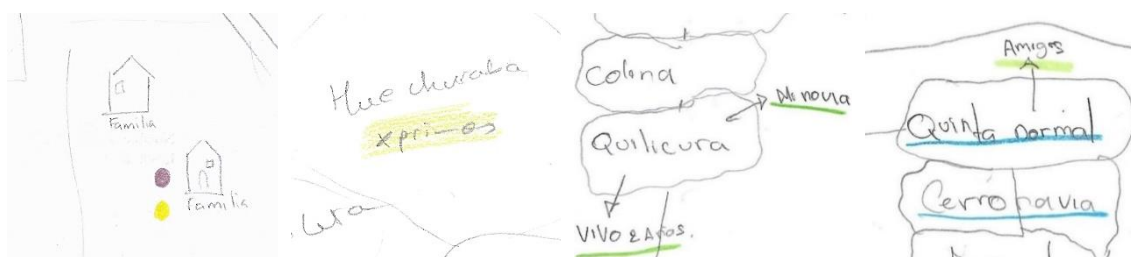


Fig. 65: "Viviendas de seres queridos en cartografías", Katheryn Palacios, Jhonny Ayrout y Dennison Veitia, 2022.

Se observó entonces que la vegetación, los espacios amplios y públicos, el esparcimiento y el deporte eran factores que solían brindarle tranquilidad, alegría y agrado a los migrantes dentro de Santiago.

## b. Inseguridad, ansiedad y desagrado

Los factores que influyeron en las percepciones negativas fueron tan identificables como aquellos que evocaron las positivas. Uno de ellos se relacionó, nuevamente, a la vegetación. Si la presencia de vegetación provocaba una sensación positiva, la ausencia de esta tenía el efecto contrario. Esta comparación se pudo reconocer en declaraciones como la de Paulina.

“[La Cordillera y el Cerro San Cristóbal] son completamente referenciales. Como que para mí definen un límite, ¿no? Sobre todo cuando llegué aquí a Santiago me pasaba que yo decía ‘bueno, todo lo que está al norte del San Cristóbal, por ejemplo, allá uno no va’, ¿no? Claro, porque por ejemplo uno sube el San Cristóbal y uno ve que la diferencia es gigante. Como que aquí [señala al sur del cerro] se ve verde todo el tiempo y esto [señala al norte del cerro] esto es marrón. Es muy loco. Entonces claro, siempre era como un ‘no’ gigante para no acercarse ahí, porque seguramente iba a ser más inseguro, cosas así” (Paulina).

Otros fenómenos de connotación negativa han sido abordados con anterioridad. Como se mencionó en el caso del Costanera Center, la aglomeración de personas y el ajetreo eran causa de ansiedad y sensación de inseguridad en varios entrevistados. Esto sucedió también en otros casos, como relató Félix sobre Estación Central.

“Todos esos edificios, la vida que hay entre las calles no... Es que la vez que estuve ahí había, por ejemplo, muchas motos que pasaban rapidísimo y haciendo la mayor cantidad de ruido posible; mucha gente transita esa zona. Yo no siento que sea tan inseguro, pero sí creo que pasan cosas ahí, como que es un sitio donde eventualmente podrían presentarse situaciones de delincuencia. Además que fui de tarde hacia la noche [...]. También la forma en que se hace actividad es muy distinta a otros sitios de la ciudad, es como más desordenada y, por eso mismo, está esa sensación de que puede pasar cualquier cosa entre esa cantidad de gente que hay ahí. Entonces no siento que sea un sitio muy seguro” (Félix).

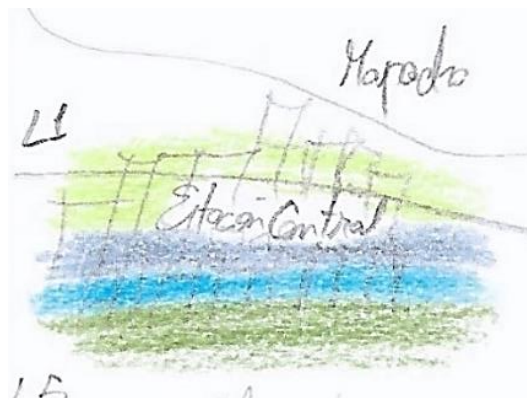


Fig. 66: “Dibujo de Estación Central”, Félix Allueva, 2022.

Un sector donde se reconoció esta misma situación fue Santiago Centro, cuya actividad fue denominada caótica por algunos entrevistados. Por ejemplo, Dennison señaló que disfrutaba vivir en Quilicura, porque frecuentaba sitios más tranquilos que estaban “alejados del caos del centro”. Por su parte, Santiago se vio en la necesidad de agregar la sensación de caos a la lista pautada, al recordar sus experiencias en el sector de Santa Lucía.

“Hay mucha gente caminando en esa calle, que además está la feria de Santa Lucía acá, que igual la puedo agregar [dibuja la feria, colorea con ‘caos’]. Y eso, como mucha gente caminando, sobre todo en la hora *peak*. De hecho, hay veces que vamos de la FEN a comer y es tanta la fila en los locales que nos devolvemos” (Santiago).

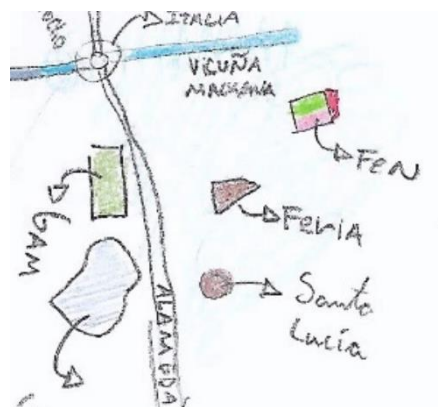


Fig. 67: “Dibujo de caos en Santa Lucía”, Santiago Gasparini, 2022.

La suciedad y la falta de mantenimiento han sido otros factores negativos que se han incluido en apreciaciones anteriores. La descripción que hizo Jhonny sobre el centro demostró el desagrado que estas situaciones le solían causar. Para Félix sucedía algo similar en Quinta Normal, donde la alegría que sentía por ir a jugar fútbol se veía opacada por el descuido y lo “asqueroso” de la calle.

Dentro del ámbito del mantenimiento, se pudo evidenciar también en declaraciones anteriores cómo la presencia del grafiti en el paisaje influía en las sensaciones negativas. Para Jhonny producían desagrado en Santiago Centro; en Baquedano y sus alrededores causaban miedo para Ana, inseguridad para Santiago y enojo para Félix. Aunque indujo sensaciones diversas, en ningún caso fueron positivas.



*Fig. 68: “Grafitis en Baquedano”, Elaboración propia, 2022.*

El último factor fue compuesto por algo más intangible que los demás: la experiencia vivida en el espacio. Por ejemplo, las emociones negativas que expresaron Ana y Félix en Baquedano se adjudicaron también a las protestas que allí sucedían. Ser víctima o testigo de robos incitó inseguridad en Katheryn, Santiago y Dennison, respectivamente en la estación Vespucio Norte, la calle Vicuña Mackenna y varias comunas de la ciudad. El apuro y el ajetreo

en sitios de conexión locomotora causaban ansiedad en los trayectos cotidianos, como le sucedía a Katheryn en estación Vespucio Norte y a Félix en Salvador y Ñuñoa, cuando temían llegar tarde a sus trabajos por el transporte público.

Para Paulina, una experiencia de acoso fue la que cambió su perspectiva sobre su movilidad en Santiago, limitando sus recorridos a zonas ya conocidas. Comparando su acotada estadía en Toronto, Canadá, con su llegada a Santiago, reflexionó:

“Me encontré como con una realidad super diferente y me di cuenta de que no podía estar moviéndome sola todo el tiempo. Sobre todo porque también me pasó cuando tenía como dos o tres meses, me acuerdo que salí y me empezó a seguir un tipo en la micro [...]. Entonces dije ‘claro, quizás no es como tan seguro como yo pensaba’. Entonces ahí como que me empecé a limitar un montón [...]. Siento que es más como un miedo general de no conocer dónde estoy. Pero claro, obviamente depende de si voy acompañada o no voy acompañada, y de quién voy. Preferiría estar acompañada de gente como más fuerte físicamente” (Paulina).

Así, se pudo identificar factores del paisaje santiaguino que incitaban diversas sensaciones negativas en los migrantes, como la ausencia de vegetación, la aglomeración, el descuido y las experiencias desfavorables que se podían dar en sus espacios públicos.

### **c. Nostalgia y curiosidad**

Dentro los sentimientos ambivalentes destacaron la nostalgia y la curiosidad. Respecto a la nostalgia, en algunos casos se debía a experiencias particulares de cada persona, ya fuera por recuerdos de índole familiar, romántica, entre otros; la mayoría sucedidos al estar recién llegados a la ciudad. En otros casos, se daba por la añoranza a ese Santiago previo al estallido, como sucedió para Jhonny con el Parque O’Higgins o para Ana con Baquedano y el Cerro Santa Lucía.



Fig. 69: "Nostalgia en Parque O'Higgins y Cerro Santa Lucía", Jhonny Ayrouy y Ana Jiménez, 2022.

La curiosidad se presentaba normalmente sobre sitios de la ciudad que no se conocían o se querían explorar en mayor detalle, como Santiago Centro para Katheryn. Hubo ocasiones en que estos sentimientos se mezclaban, como sucedió para Félix en Estación Central, quien experimentó curiosidad junto a una nostalgia migratoria.

“Estación central también me pasa esto que es como curiosidad, porque es una zona donde hay muchos venezolanos [...]. Eso me puede producir algo de nostalgia. Porque sí, aunque estemos en condiciones distintas, sí sentí algunas cosas familiares; por lo menos, escuchar el acento todo el tiempo en la calle, o sea, ahí es fijo, todo el mundo es venezolano. Entonces es raro, porque es como inseguro, curioso, pero también puede ser agradable, justamente por eso de que me recuerda a estar con gente de mi país pues. Hay sensaciones raras en Estación Central” (Félix).

Ese agrado frente a la presencia de la cultura venezolana también lo expresó al recordar el Patio Bellavista como el sitio ‘donde fue a comer cachapas’, un plato tradicional del país. Asimismo, Dennison incluyó en su dibujo las Empanadas El Maracucho, un local gastronómico en Ñuñoa conocido por sus empanadas venezolanas.



Fig. 70: "Local de empanadas venezolanas en cartografía", Dennison Veitia, 2022.

Las emociones ambivalentes variaron según la experiencia de cada entrevistado. Sin embargo, se pudo encontrar patrones como la nostalgia por aquel Santiago pre - estallido, la nostalgia migratoria y la curiosidad por conocer sitios nuevos.

## 4.5 COGNICIÓN ESPACIAL Y AFECTO EN CARTOGRAFÍAS

Más allá del contenido cognitivo y emocional que expresaron estas ilustraciones sobre el territorio, las cartografías también demostraron en más de una ocasión esa relación inseparable entre ambos planos. Como se especificó en la entrevista, la primera parte de esta se debía responder únicamente con lápiz de grafito; es decir, la comprensión cognitiva sobre la ciudad se vería representada sólo en color negro. Sin embargo, sucedió en varios casos que las percepciones emocionales asociadas a los lugares se expresaron en esta sección, fuese por relaciones sociales y conexiones afectivas, como aquellas que señaló Fiona Ross (2014), o por prácticas cotidianas, como establecieron Márquez y Truffello (2013).

Se han mencionado con anterioridad varias de estas asociaciones entre planos, principalmente aquellas que se registraron en los relatos, como las descripciones de Ana sobre el centro o las de Dennison sobre los sectores de Santiago. Otras se apreciaron directamente sobre los dibujos. Por ejemplo, las cartografías de Katheryn (Fig. 7) y Ana (Fig. 8) incluyeron dibujos que aludían a actividades sociales, como compartir un café, una cerveza o una comida. Ana incluso dibujó corazones junto a lugares por los que tenía especial afecto, como su casa o sus sitios de estudio. En la cartografía de Félix (Fig. 12) se vieron dibujadas las canchas donde solía practicar fútbol, una actividad que le permitía salir de su rutina laboral y compartir. Jhonny incluyó la palabra ‘teatro’, siendo la actuación una de sus actividades preferidas, donde más solía compartir con amigos del rubro; también agregó el Movistar Arena y Fantasilandia, sitios que frecuentaba ocasionalmente por el entretenimiento que ofrecen. En el mapa de Dennison se observaron palabras asociadas a ciertas comunas, como ‘bar’, ‘protestas’, ‘robos’, ‘peligroso’, entre otras. A esto se le sumó la inclusión de los hogares de seres queridos que se mencionó anteriormente y que se presentaron en todas las cartografías.



Fig. 71: "Compilación de conexiones emocionales expresadas en cartografías", Ana Jiménez, Félix Allueva, Jhonny Ayrout y Dennison Veitia, 2022.



En estos casos, las relaciones, conexiones o prácticas sociales y afectivas se “filtraron” en la sección cognitiva de la entrevista. Sin embargo, existieron situaciones contrarias, donde recordar afectos en la segunda sección de la entrevista, es decir, la emocional, le permitió al migrante agregar elementos que había olvidado incluir en la primera sección.

En el caso de Jhonny, recordó que Baquedano sirve una vez al año como punto de partida de la marcha del orgullo; asimismo recordó la estación Fernando Castillo Velazco, debido a las agradables caminatas que tomaba desde una de sus clases hasta esta. Al recordar sus experiencias en Santa Lucía, Santiago agregó la Biblioteca Nacional que, al igual que el GAM, le causaba curiosidad; incluyó también la feria, recordando el caos que se desenvuelve en ella. Por su parte, Dennison agregó Las Condes, comuna donde jugaba fútbol y básquetbol; también anotó en Ñuñoa las mencionadas Empanadas el Maracucho, que aportaban al agrado que sentía hacia la comuna.



Fig. 72: “Elementos suscitados por recuerdos afectivos”, Jhonny Ayrou, Santiago Gasparini y Dennison Veitia, 2022.

Es así como se pudo apreciar, tanto a través del dibujo como del relato que lo acompañó, esta relación intrínseca entre los planos, evidenciando esta mirada cognitiva, afectiva y simbólica que otorgaron los migrantes -en palabras de Márquez y Truffello (2013)- desde “abajo”.

## CAPÍTULO 5 / CONCLUSIONES

El proceso de familiarización de los migrantes venezolanos con el paisaje urbano de Santiago de Chile es uno muy personal y, sin duda, se ve influenciado por factores involucrados en cada experiencia que se definen, en resumidas cuentas, a través de la socialidad. Sin embargo, sus relatos y cartografías ilustran imaginarios que presentan patrones entre sí, permitiendo entender estos procesos de aprendizaje y valorización que experimentan al familiarizarse cognitiva y emocionalmente con la ciudad.

Dentro de los procesos de aprendizaje, los sistemas de referencia permiten evidenciar aquellos elementos de la ciudad que conforman los mapas cognitivos de los migrantes. Entre estos destaca principalmente el sistema de transporte público, en especial la Red de Metro, demostrando su fácil comprensión y accesibilidad para este grupo de individuos. Incluso, más allá del tipo de transporte utilizado, se confirma que la riqueza del movimiento y el habitar cotidiano de los migrantes establecen una relación intrínseca con la comprensión de Santiago.

A medida que su movilidad les permite ir conociendo la ciudad, los migrantes comienzan a identificar igualmente sectores, desde una escala intercomunal hasta una barrial. Vale señalar que ambos sistemas presentan representaciones cartográficas propias que sirven como primeras aproximaciones cognitivas a la ciudad, lo que podría explicar la frecuencia con la que usan estos sistemas los entrevistados. Otros sistemas se componen de elementos puntuales, algunos tan transversales como lo son los naturales (frecuentemente comparados con los de Caracas) y otros más particulares como edificios de gran escala o relevancia.

El ámbito emocional resulta ser más complejo que el cognitivo. Los procesos de valorización son más variables de caso a caso e incluso en el tiempo, pero igualmente se logra vislumbrar algunas similitudes entre ellos. Factores como la vegetación, los espacios amplios y el esparcimiento permiten a los migrantes establecer lazos positivos con el lugar. En cambio, la ausencia de vegetación, la aglomeración, el descuido y las experiencias desfavorables afectan negativamente la apreciación sobre el lugar.

Asimismo, los procesos de aprendizaje y valorización que conforman estos imaginarios migrantes no son independientes entre sí, sino que se relacionan a través de la socialidad, esas relaciones y conexiones afectivas que les permite poco a poco arraigarse al lugar. Sin embargo, estos procesos no son lineales. A medida que esta socialidad y movilidad varían, el imaginario también. Esto se puede evidenciar a través del efecto que ha tenido el estallido social sobre la ciudad, afectando la relación de los migrantes con esta y, por extensión, sus imaginarios. En un principio, el centro de Santiago evocaba belleza en los caraqueños, quienes ahora se expresan nostálgicos por su estado previo al estallido.

Dentro de la expresión y comprensión de estos procesos, es de suma importancia destacar la utilidad de la cartografía, especialmente aquella que proviene del lápiz del propio migrante. Mediante los resultados, se avalan posturas como las de Sulsters (2005), Márquez y Truffello (2013) y Pezzoni (2020), quienes destacan la visión particular y la carga simbólica en la cartografía del habitante en comparación a las representaciones objetivas de la ciencia. Así, los migrantes se apoyan en sus propios dibujos para compartir sus experiencias personales, desinhibiéndose de las convenciones y precisiones del mapa científico.

Desde las coincidencias entre sus elementos naturales hasta las diferencias climáticas, la comparación entre el paisaje santiaguino y caraqueño nos permite a los migrantes relacionarnos cognitivamente y afectivamente con la ciudad, sea mediante trucos para recordar elementos o mediante situaciones que traen nostalgia por nuestra capital de origen. Viniendo de una de las ciudades más peligrosas del mundo, que refleja hasta hoy una fuerte crisis social, política y económica, el imaginario del caraqueño sobre Santiago de Chile suele destacar también sus mejores atributos, ya que pone en valor aquellas virtudes que Caracas actualmente no puede ofrecer, sea respecto a la movilidad, la seguridad, el paisaje o la geografía. Como he dicho desde el primer día en que me mudé, mi cualidad favorita de la ciudad de Santiago es la sencilla posibilidad de conocerla y vivirla recorriendo sus calles.



*Fig. 73: "Vista de Santiago desde Cerro Santa Lucía", Elaboración propia, 2019.*

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

## ANTECEDENTES

Godoy, G. (2021, 29 de julio). *Población extranjera residente en Chile llegó a 1.462.103 personas en 2020, un 0,8% más que en 2019* [Comunicado de prensa]. Recuperado de <https://bit.ly/3c16jlu>

Godoy, G. (2021, 27 de agosto). *El 61,9% de la población extranjera que vive en Chile se concentra en la Región Metropolitana* [Comunicado de prensa]. Recuperado de <https://bit.ly/3ABsMjm>

Consejo de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas. (2022). *Informe de la Misión Internacional Independiente de determinación de los hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela* [Informe]. Recuperado de <https://bit.ly/3ExihOu>

Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2021, 20 de abril). *Ley 21325: Ley de Migración y Extranjería*. Recuperado de <http://bcn.cl/2pfgv>

## ESTADO DEL ARTE

Lonni, A. (2003). *Immigrati*. Milano, Italia: Bruno Mondadori.

Pezzoni, N. (2020). An alternative image of the city: maps by migrants to explore contemporary urban landscape. *Ciudades*, 23, 159-184. Retrieved from <https://doi.org/10.24197/ciudades.23.2020.159-184>

Sulsters, W.A. (2005). *Mental mapping: Viewing the urban landscapes of the mind* [Conference paper]. Doing, thinking, feeling home: the mental geography of residential environments, Delft, The Netherlands.

## PLANO COGNITIVO

Golledge, R.G. & Garling, T. (2001). Spatial Behavior in Transportation Modeling and Planning. *UC Berkeley: University of California Transportation Center*. Retrieved from <https://escholarship.org/uc/item/68z571sc>

Lynch, K. (1960). *La imagen de la ciudad*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.

Mora, R. (2021). *La imagen de la ciudad: Kevin Lynch* [Diapositivas]. Universidad de Chile.

Sholl, M.J. (1996). From visual information to cognitive maps. *The Construction of Cognitive Maps*, 32, 157-186. Retrieved from [https://doi.org/10.1007/978-0-585-33485-1\\_8](https://doi.org/10.1007/978-0-585-33485-1_8)

Siegel, A.W. & White, S.H. (1975). The development of spatial representation of large scale environments. *Advances in child development and behavior*, 10, 9-55. Retrieved from [https://doi.org/10.1016/S0065-2407\(08\)60007-5](https://doi.org/10.1016/S0065-2407(08)60007-5)

Thorndyke, P.W. & Hayes-Roth, B. (1982). Differences in spatial knowledge acquired from maps and navigation. *Cognitive Psychology*, 14, 560-589. Retrieved from [https://doi.org/10.1016/0010-0285\(82\)90019-6](https://doi.org/10.1016/0010-0285(82)90019-6)

Tolman, E. (1948). Cognitive maps in rats and men. *The Psychological Review*, 55(4), 189-208. Retrieved from <https://doi.org/10.1037/h0061626>

## PLANO EMOCIONAL

Debord, G. (1958). Teoría de la deriva. *Internacional situacionista*, 1(2), 50-53.

Jones, C.D., Patterson, M.E., & Hammitt, W.E. (2000). Evaluating the Construct Validity of Sense of Belonging as a Measure of Landscape Perception. *Journal of Leisure Research*, 32(4), 383-395. Retrieved from <https://doi.org/10.1080/00222216.2000.11949922>

Khatib, A. (1958). Intento de descripción psicogeográfica de Les Halles. *Internacional situacionista*, 1(2), 45-49.

Low, S. & Altman, I. (1992). Place attachment: A conceptual inquiry. In S. Low & I. Altman (Ed.). *Place attachment* (1st ed., pp. 1-12). New York, NY: Plenum Press.

Low, S. (2016). *Spatializing culture: The Ethnography of Space and Place*. New York, USA: Routledge.

Proshansky, H. M., Fabian, A. K., & Kaminoff, R. (1983). Place identity: physical world socialization of the self. *Journal of Environmental Psychology*, 3, 57–83. Retrieved from [https://doi.org/10.1016/s0272-4944\(83\)80021-8](https://doi.org/10.1016/s0272-4944(83)80021-8)

Tuan, Y.F. (1974). *Topophilia: A study of environmental perception*. New York, USA: Columbia University Press.

Tuan, Y.F. (1977). *Space and place: The perspective of experience*. Minneapolis, USA: Minnesota University Press.

## RELACIÓN INTRÍNSECA ENTRE PLANOS Y SU REPRESENTACIÓN

Borges, J. L. (1960). *El Hacedor*. Buenos Aires, Argentina: Emecé Editores.

Ross, F. (2014). Paisajes sensoriales: sensación y emoción en el hacer del lugar. *Bifurcaciones: Revista de estudios culturales urbanos*, 16. Recuperado de [www.bifurcaciones.cl](http://www.bifurcaciones.cl)

Márquez, F., Truffello, R. (2013). Geografías de un territorio de frontera: La Chimba, Santiago de Chile. Siglo XVII - XXI. *Revista de Geografía Norte Grande*, 56, 75-96. Recuperado de <https://doi.org/10.4067/s0718-34022013000300005>

## IMAGINARIO URBANO

Durand, G. (1981). *Las estructuras antropológicas de lo imaginario: Introducción a la arquetipología general*. Madrid, España: Taurus Ediciones.

García, N. (1997). *Imaginario urbanos*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Silva, A. (1992). *Imaginario urbanos* (5ta ed.). Bogotá, Colombia: Arango Editores.

Vera, P. (2019). Imaginario urbanos: Dimensiones, puentes y deslizamientos en sus estudios. En P. Vera (Ed.). *Ciudades (in)descifrables: Imaginario y representaciones sociales de lo urbano* (1era ed., pp. 13-40). Bogotá, Colombia: Ediciones USTA.

## METODOLOGÍA

Delgado, J. (2019). Lista de emociones y sentimientos. *Canarias: Rincón de la Psicología*.  
Recuperado de <https://bit.ly/3EBC9Qw>



# ANEXOS

1. "Entrevista", Elaboración propia, 2022.

## Entrevista para Seminario de Licenciatura

Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad de Chile

La siguiente entrevista tiene como objetivo obtener información sobre el mapa mental de quien la responde. Este mapa se entiende como aquella versión de la realidad que crea la mente, que toma aspectos del entorno y los procesa de una manera única; no son objetivos ni convencionales. Es decir, con esta entrevista no se espera obtener un mapa fidedigno o preciso de Santiago, sino una representación personal que exprese lo que la persona recuerda y su apreciación sobre ello. Para esto, la entrevista se divide en dos partes que estarán acompañadas por preguntas de la entrevistadora.

1. En la hoja en blanco, dibuje un mapa que destaque elementos de la ciudad relevantes para usted. Puede utilizar el mapa base como referencia y delimitación; no es necesario cubrir toda la extensión de este. Utilice sólo lápiz negro en esta sección.

Considere como apoyo los siguientes elementos (no es necesario abarcar todos).

**Puntos de referencia**, que lo ayudan a orientarse.

**Calles o caminos** relevantes.

**Límites** que delimitan o separan ciertas zonas.

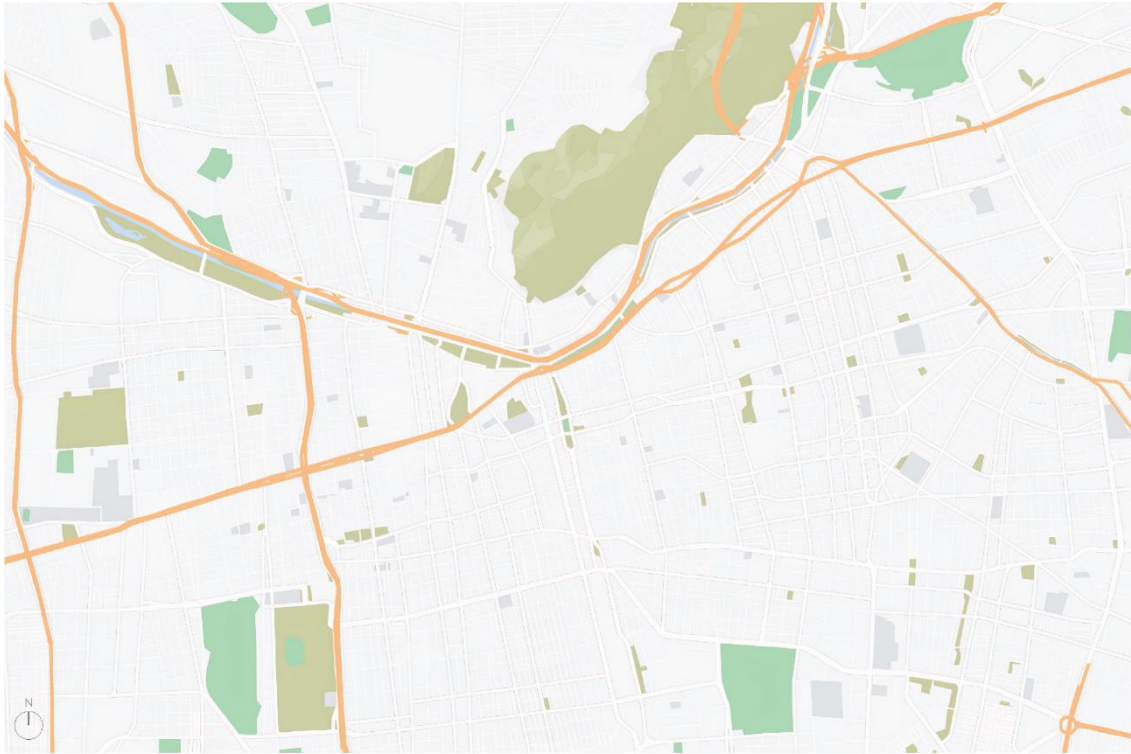
**Barrios** o áreas identificables.

**Puntos de convergencia**, donde coincidan calles o caminos.

2. Mediante el siguiente código de colores, indique aquellas emociones o sentimientos que los elementos dibujados evoquen en usted. Si alguno no está en la lista, puede agregarlo.

	Tranquilidad		Desagrado		Curiosidad
	Agrado		Ansiedad		Nostalgia
	Alegría		Inseguridad		Sorpresa
	Seguridad		Tristeza		
	Entusiasmo		Miedo		
	Estima		Enojo		

2. “Mapa base”, Elaboración propia en base a Google Maps, 2022.



Mapa base

